



El periódico de *lavaca*
diciembre 2014
año 9 / número 83
Valor en kioscos \$ 18

**Mineras
vs. democracia**

La lección de Chubut:
a quién representan
los diputados

**Las malas
de la película**

Empresas
con prontuario



Podemos

La Asamblea de Vecinos Autoconvocados de Esquel,
símbolo de la batalla contra las corporaciones del modelo extractivo.

Mineras vs democracia

LAS LECCIONES DE CHUBUT

Un proyecto presentado por los vecinos fue dado vuelta en la legislatura provincial en una sesión que manejaron por teléfono las empresas mineras. El escándalo abrió un debate sobre a quiénes representan los diputados, cómo frenar la presión de las corporaciones y qué hacer para que la participación ciudadana sea respetada. Dilemas de fondo para pensar el futuro en un año electoral.

Corina cree que en la provincia de Chubut se está viviendo una versión patagónica de *The Truman Show*, película protagonizada por Jim Carrey sobre un hombre criado en un pueblo artificial para que su vida fuese televisada y vendida publicitariamente sin que él lo supiera. Este personaje crece en una ciudad construida a su alrededor con extras en vez de pobladores, trabajos ficticios, sueños guionados, amigos fingidos, relaciones y trabajos simulados, luna, cielo, sol y mar falsos. Un mundo creado por la corporación televisiva, que así lograba tener al público domesticado frente a la pantalla.

Hasta que Truman descubre el engaño y comprende todo.

Ese es el punto en el que Corina Milán, docente, madre e indignada, cree que está su provincia: "Como le pasa al personaje al final de la película, de golpe entendimos todo. Se vieron los hilos teledirigidos que tienen las corporaciones con los políticos. En una imagen, apareció la película entera: cómo bastardean a la democracia participativa, que es lo más auténticamente democrático que existe, y cómo están dispuestos a cualquier cosa para trampear a la sociedad".

Pablo Palicio Lada es asambleísta de Trelew y suma otra conclusión: "Lo que se está discutiendo en Chubut hoy ya no es sobre megaminería, sino sobre democracia".

Tienes un mensaje

La imagen de la que habla Corina fue capturada por una fotógrafa que acompaña a la Asamblea de Vecinos Autoconvocados de Rawson en sus gestiones y desventuras para impedir que la megaminería se instale en la provincia.

El 25 de noviembre la Legislatura chubutense debía discutir una Iniciativa Popular presentada por la Unión de Asambleas Ciudadanas de Chubut (UACH), respaldada por 13.007 firmas, para ampliar la prohibición de sustancias tóxicas utilizadas en la minería metalífera. Desde las gradas, la fotógrafa de la asamblea observó que el diputado justicialista-oficialista Gustavo Muñiz recibía y enviaba mensajes de texto. Con un buen lente pudo ver y fotografiar la pantalla del celular.

El mensaje que recibió el diputado Muñiz en plena sesión:

–Podrá corregirse un término del artículo 4? Debería decir:... abarcando la región o...

Respuesta del diputado:

–Eso después el Ejecutivo lo reglamenta.

Según alcanza a verse, Muñiz tiene identificado el contacto como "Minería Gastón Berardi".

Gastón Berardi es Gerente de Relaciones Comunitarias de Minas Argentinas S.A., nombre con el que se presenta localmente la canadiense Yamana Gold. Su currículum indica que está a cargo del área de Responsabilidad Social Empresarial del Proyecto Suyai, explotación que Yamana busca instalar en Esquel. Antes fue Gerente Comercial de Canal 8, trabajó en empresas de servicios mineros y fue director del Shopping Patio Alvear, todo en San Juan, que alberga los mayores proyectos mineros argentinos, pese a lo cual sigue siendo una de las tres provincias más pobres del país según el Instituto Pensamiento y Políticas Públicas, desmintiendo el lugar común acerca del progreso que genera la actividad.

Gustavo Muñiz, el diputado que recibe el mensajito, alguna vez reclamó rinoscopia para todos los funcionarios provinciales "para ver quién anda en la droga". Fue funcionario del gobierno de Mario Das Ne-

ves, luego fue cobijado por el actual gobernador Martín Buzzi aunque ahora se lo describe como parte del riñón político del vicegobernador Gustavo Mac Karthy.

Se solicita paciencia para comprender este laberinto renal:

1. Mario Das Neves fue gobernador de Chubut. Su cercanía con Eduardo Duhalde lo tuvo siempre en tensión con el kirchnerismo nacional.
2. En las elecciones de 2011 digitó la fórmula para sucederlo con dos de sus fieles, Martín Buzzi y Gustavo Mac Karthy.
3. Ganaron las elecciones, pero llegó la hora de la infidelidad: Buzzi y Mac Karthy abandonaron a Das Neves y se pasaron con pompa y circunstancia al kirchnerismo. Es decir: Das Neves ganó, pero perdió.
4. Muñiz había llegado a la Legislatura con el bloque dasnevista llamado Modelo Chubut. Como tal vez recibía demasiados mensajitos del neokirchnerista Mac Karthy, Das Neves ordenó expulsarlo del bloque junto a otros dos diputados (Gómez y Karamarco), con quienes armaron un nuevo bloque llamado, enigmáticamente, Partido Justicialista. El gobernador y su vicegobernador son a su vez mutuamente infieles, aunque mantienen una convivencia kick-boxing. El bloque PJ oscila entonces, en la política provincial, según las patadas y los cuernos.

Buzzistas, mackarthystas, kirchneristas, pejotistas o como cada uno se autodefinen, hacen tregua en sus internas para coincidir mayoritariamente –aunque con notables excepciones– en una cosa: la defensa de la minería. Das Neves, que intentó impulsar la minería como gobernador, como opositor descubrió que resultaba mejor mostrarse como antiminero.

Si alguna persona no ha entendido lo

descrito hasta aquí, que no decaiga: es lo mismo que le pasa a unos 556.000 chubutenses, cuyos bienes y destinos parecen depender de las inciertas decisiones de unos 50 influyentes, entre funcionarios, políticos, empresarios, jueces y afines.

Muñiz y Berardi, dos de ese grupo, mensajeaban lo suyo involucrando en la maniobra al Poder Ejecutivo provincial, lo cual muestra los alcances del lobby minero. Y lo hacían en medio de lo que tendría que haber sido el tratamiento de la Iniciativa Popular.

Pero allí estaba la fotografía de la asamblea, acompañando a los vecinos con su cámara y sus reflejos para mostrar la pantallita celeste. Queda para el debate si la película con Jim Carrey que mejor simboliza la situación es *The Truman Show* o *Tonto y Retonto*.

¿Qué democracia?

Muy breve historia sobre la batalla que están librando los ciudadanos de la provincia contra las corporaciones mineras. En 2003 Esquel se alzó contra un proyecto minero que quería imponer la canadiense Meridian Gold. El boca a boca, las movilizaciones, los encuentros en las escuelas, las asambleas de vecinos, derivaron en un plebiscito que rechazó al proyecto con casi 82% de los votos. Algo parecido se replicó siete años después en Loncopué, Neuquén, siempre con resultados abrumadores contra estos proyectos.

De aquel plebiscito nació la Ley N° 5001, que prohibía la minería metalífera con uso de cianuro, pero mantenía abierta la puerta para seguir realizando exploraciones y propuestas, un modo de apostar a que en el futuro cambiase el clima social.

En 2012 el gobernador Buzzi intentó legislar un Marco Regulatorio, que facilitara la instalación de mineras en la zona central de la provincia, la meseta, llamada sin metáforas "Área de Sacrificio". Llegó a prometer que cada ciudadano mayor de 18 años y con 10 años de residencia mínima en la provincia, recibiría un cheque anual como parte de la renta que generase la minería. Tal vez pensó combatir así el rechazo reflejado en encuestas como las que realizó Aresco (2010) y mostró que en provincias potencialmente mineras, entre las



LINA M. ETCHESURI

que se estudió a Chubut, el 76,6% de la población rechaza la megaminería.

Buzzi agitó la promesa de chequera fácil, pero no parecen haberle creído: lo que había comenzado en Esquel y en la Comarca Andina (Epuypén, Lago Puelo), se contagió a Comodoro Rivadavia, Rawson, Trelew, Puerto Madryn, Puerto Pirámides, Dolavon, Gan Gan, Gastre, Cholila, Paso de Indios, Paso del Sapo, Piedra Parada, Las Plumas: asambleas en toda la provincia. Vecinos con carteles que preguntan “¿Qué parte del NO es la que no se entiende?”, o que se diferencian de las oenegés ambientalistas: “No somos Grinpis, somos la ballena”.

Esa movilización provincial tuvo, durante 2012, como mira a Rawson para cuestionar el Marco Regulatorio. En noviembre de ese año, vecinas y vecinos fueron fervorosamente golpeados en la puerta de la Legislatura por patotas llevadas por la UOCRA gracias a la intervención del dirigente kirchnerista y ex agente de los servicios de inteligencia en tiempos de la dictadura, Gerardo Martínez. Las asambleas anunciaron: “Si es necesario seguiremos golpeando sus palos con nuestras cabezas”. El escándalo y la violencia frenaron el proyecto prominero.

Pablo Palicio: “Dijimos, ¿por qué no hacer una ley desde las asambleas? Pensando en la movilización, el debate, el hacer algo colectivo. Como existe el mecanismo constitucional de la Iniciativa Popular, se preparó el proyecto y se empezaron a reunir firmas. Pasamos el límite mínimo del 3% del padrón y lo presentamos. La Legislatura tenía 6 meses para tratarlo por sí o por no, que vencían el 26 de noviembre. En esos meses hubo varios diputados invitados a San Juan para recorrer empresas mineras. Empezó a armarse el boicot a la iniciativa popular. Pero lo que hicieron en la sesión superó todo, porque directamente no trataron la Iniciativa Popular, como era su obligación, sino que aprovecharon la presentación para meter otra cosa, opuesta: una Ley que busca instalar la minería en la provincia”.

Corruptos y perros

La votación parlamentaria fue 15 a 12, en favor del proyecto pro minero. Votó a favor casi todo el Frente

para la Victoria (que no se ha podido verificar si es kirchnerista, buzzista, sciolista o algo diferente) con la visible excepción de Anselmo Montes, que dice a MU asombrado: “Lo que se votó no fue el proyecto de Iniciativa Popular. Hilando fino, algunos compañeros constitucionalistas hasta dicen que la Iniciativa Popular ganó 12 a 0, porque lo que votaron los otros 15 fue otra cosa. Por eso ya hay pedidos de inconstitucionalidad de esa ley. **Estos capitales mineros son corruptos y corruptores, pueden comprar jueces, diputados, concejales, funcionarios. Cuando dije esto, algunos colegas se enojaron, pero yo no digo que compraron a fulano o a mengano: digo cómo operan.** Si alguien me tiene que hacer un juicio son las mineras porque insisto, son capitales corruptos y corruptores a los que sólo les interesa sacar el oro y la plata”.

Autocríticas

Montes, 66 años, llegó al Frente para la Victoria desde el Socialismo Auténtico: “Mis compañeros de blo-

que se equivocan, creen que la Iniciativa Popular es prohibición de la minería, pero es prohibición de los residuos tóxicos. La Iniciativa es preventiva. ¿Para qué vamos a dejar que usen cianuro o arsénico? Prohibámoslo antes”. Quedó más convencido que nunca, al igual que su colega el radical Roberto Risso, cuando el ministro de Medio Ambiente provincial, José María Musmeci, reconoció en la Legislatura que el ministerio no cuenta con recursos ni elementos para controlar a las mineras.

Sostiene Montes: “Pero a mis compañeros les llenaron la cabeza los empresarios diciendo que sin esos residuos peligrosos no pueden hacer minería. En realidad, les reduce las ganancias. Ellos lo que quieren es dejarnos el desastre ambiental y quedarse con las regalías. Mire: el pueblo argentino no está demandando oro, que sirve para los lingotes que se llevan a los bancos extranjeros, y un poco para aros, pulseritas o piercings. El extractivismo es un mal negocio, porque el arsénico y el cianuro y todos los otros tóxicos acumulables por cientos de años, van a hacer que tengamos que bancar el

Mineras con legislador y celular vs. Asamblea con megáfono y la gente.

cáncer, problemas pulmonares, muertos prematuros y cantidad de enfermedades. Entonces vamos a terminar gastando en salud más que lo que ganamos reventando cuatro montañas”.

Aclara especialmente que reivindica a “Cristina y el proyecto”, pero ante preguntas puntuales sobre sus colegas parlamentarios informa: “Prefiero esquivar el bulto. Cuanto más conozco a cierta gente, más quiero a mi perro”.

La votación generó también un comunicado escueto, pero claro de la agrupación kirchnerista La Cámpora, de Chubut, firmado por Santiago Igon: “**La iniciativa popular se votaba por sí o por no, no había lugar para modificarla. Lo del martes en la legislatura chubutense fue vergonzoso, muy viciado y con sospechas de corrupción. Lo mejor que debería hacer el gobernador es vetar la ley.** Algunos diputados

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN

Conocé la oferta académica que la UNSAM tiene para vos.

Visitá nuestra web:

www.unsam.edu.ar



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN

LA POTENCIA DEL TALENTO

Expertos y truchos



Marisa Arienza, presidenta de la oenegé minera Green Cross.

Una de las condiciones legales para la autorización de una explotación minera es la realización de un estudio de impacto ambiental por parte de una auditora imparcial. Las corporaciones del sector han creado su propia herramienta: la oenegé Green Cross. El primer paso fue presentar un informe sobre el agua en Argentina, tema central de la oposición a esta industria, sintetizado en el lema de todas las ambleas vecinales: "El agua vale más que el oro". El informe está online en el portal de la Cámara Argentina Minera y con la excusa de su presentación, la oenegé dio conferencias y se entrevistó con legisladores. En octubre, con los de Chubut, por ejemplo. El segundo paso es más peligroso: a través de convenios con municipios, la oenegé se presenta como experta candidata para realizar los estudios de impacto ambiental. Sus antecedentes: redactó el primero de la papelería Botnia -denunciado por la Asamblea de Gualeguaychú como tendencioso- y el del barrio Papa Francisco, por el cual el gobierno porteño le abonó 1.730.000 pesos y fue objetado por estar incompleto: curiosamente no se analizaron las napas de agua. El directorio de Green Cross está integrado por Carlos Malmann, hermano del chef, y el orfebre Juan Carlos Pallarols, entre otras celebridades.

tienen que entender que se gobierna para el pueblo, no para las corporaciones: es el pueblo el que tiene que dictar a los diputados qué votar, no las corporaciones multinacionales".

Los maricones

En Esquel, el Concejo Deliberante apoyó la Iniciativa Popular por unanimidad de todos sus bloques (FPV, PJ, Chubut somos todos, Frente Vecinal), y ahora reclamó a la Legislatura la inmediata derogación de la ley prominera "por considerarla contraria a los intereses del pueblo".

Los asambleístas chubutenses llaman a esa ley "el mamarracho".

Horacio Iturrioz es presidente del Concejo Deliberante: "Esa votación no tuvo validez. Hubo fuertes presiones del lobby minero para llegar a eso que no tiene nada que ver con lo que plantearon los vecinos. Históricamente el Frente para la Victoria en Esquel estuvo en contra de los proyectos mineros. Por eso lamentamos puntualmente cómo votaron los diputados. El error fue que no lo hablaron con los compañeros y tomaron una decisión por su cuenta".

Este tipo de actitud de los legisladores, ¿no deriva en la falta de credibilidad en toda la política?

Totalmente. Por un lado existe la legalidad que dan los votos, y otra cosa es la legitimidad. La legalidad hay que legitimarla en cada decisión que uno toma, pero esa votación no fue legal ni legítima. Fijese que el poder político nunca discutió en serio el tema minero. La única producción real sobre el tema, el único aporte, es el de las asambleas de vecinos, y en este caso la Iniciativa Popular que presentaron.

Sobre el choque entre esta posición anti-minera y la actitud prominera del gobierno nacional, Iturrioz ha recordado que el propio Néstor Kirchner le dijo en 2005: "Si me meten un proyecto minero en El Calafate, yo haría más quilombo que ustedes".

Hay dos radicales en la Legislatura, pero el único coherente a lo largo del tiempo con respecto al tema minero es Roberto Risso, autor de la Ley 5001. "Éstas prácticas de extractivismo repiten el tipo de co-



En la plaza de Esquel la Asamblea de Vecinos Autoconvocados debate a cielo abierto.

loniaismo español: venir por la riqueza. Hay un proselitismo empresario, que promete escuelas, trabajo, el oro y el moro. Por eso en el proyecto pusieron el pedido que hacía el gerente de la minera Berardi al diputado Muñiz, de hacer plebiscitos regionales. Imagínese que van con esas promesas a Gan Gan o Gastre, localidades de 500 habitantes, y pueden manipular cualquier votación".

El argumento, además, es que el problema afecta a toda la provincia, no sólo a una localidad. "La actividad minera alcanza las pocas cuencas hídricas que tiene la provincia, el agua que llega a todos los pueblos y ciudades, o que en realidad ya no está llegando, como ocurre con Comodoro Rivadavia. Entonces cualquier consulta o plebiscito debe hacerse a todos los chubutenses, tal como lo plantea nuestra Constitución".

Risso propone que se convoque a un plebiscito vinculante en toda la provincia en octubre del 2015 junto a las elecciones. "Y que todos los candidatos expresen su posición. Yo le puedo asegurar que no habría ni un solo candidato que apoye a la minería".

El único que apoyó el extractivismo como candidato a diputado en 2013 fue el ex ministro nacional de Agricultura, Ganadería y Pesca, Norberto Yauhar. Este señor, según diversos rumores, habría sido inventado por el ministro Julio De Vido, políticamente hablando, por supuesto. Yauhar dijo que fue candidato "porque había muchos maricones que no querían ir" e informó que "la política no es para cagones". Acaso pretendió ubicarse entre los valientes y viriles, mientras revelaba que lo suyo es la "soja a fondo" en el tema agrario, y que los pueblos originarios "se están llenando de plata con la soja".

Con todo este stand up logró lo impensable: siendo primero en la lista kirchnerista de Chubut, no alcanzó a entrar como diputado nacional, derrotado por Das Neves. Tal vez Yauhar esté tomándose un merecido descanso recorriendo los countries de los pueblos originarios enriquecidos con la soja.

¿Que se vayan todos?

Los votos a favor de la Iniciativa Popular y en contra del mamarracho minero fueron 12: los dasnevistas (en bloque), el de Montes, los dos radicales, el del Polo Social (Carlos Petersen) y el de José Karamarko, compañero en el bloque del PJ del diputado mensajero Muñiz. Cuando le tocó argumentar, Karamarko planteó: "Antes de venir mi hija me dijo que vote pensando en mis nietas". En breve charla con MU agregó: "Demasiadas veces la política pierde la dimensión humana".

La Unión de Asambleas Ciudadanas de Chubut no perdió la dimensión humana, y presentó una denuncia por dádivas contra los 15 diputados que votaron la Ley minera. Denuncian, por ejemplo, a la legisladora Elva Willhuber, esposa del intendente de Esquel Rafael Williams. Detalla el asambleísta Humberto Kadomoto: "Esa señora había dicho que iba a respetar la voluntad popular, hace 3 meses fue a hacer un tour invitada por las mineras de San Juan y al volver había cambiado de po-

AHORA 12

PROGRAMA DE FOMENTO AL CONSUMO Y LA PRODUCCIÓN

INDUMENTARIA

LÍNEA BLANCA

CALZADO Y MARROQUINERÍA

MUEBLES

MATERIALES PARA LA CONSTRUCCIÓN

BICICLETAS

MOTOS

TURISMO

12 cuotas sin interés

DESDE EL 13 DE SEPTIEMBRE DE JUEVES A DOMINGO

desarrollo

www.ahora12.gob.ar

tenemos patria

Presidencia de la Nación

UN NUEVO ESPACIO PARA LA CULTURA EN LANÚS. VENÍ A CONOCERLO.

COMPLEJO CULTURAL LEONARDO FAVIO

AV. 25 DE MAYO 131, LANÚS OESTE
MARTES A DOMINGO DE 12 A 20 HS.

#WWW.LANUS.COB.AR

MUNILANUS

@DIAZPEREZDARIO

MUNICIPIO de LANÚS

INTENDENCIA DÍAZ PÉREZ



EL FIN DEL PROGRESISMO

El infinito y más allá

Más allá de la gente que no tiene acceso al agua potable, más allá de quienes no tienen acceso a la salud, a la educación, a la vivienda digna, más allá de los jóvenes pobres que no tienen referencia de la cultura del trabajo y que encuentran una salida económica como sicarios al servicio de narcotraficantes y para quienes la vida (ni la tuya ni la mía ni la de ellos no vale nada); más allá del retroceso del Estado frente al avance territorial cada vez más grande del narcotráfico, más allá de la policía corrupta y del poder político que amparan y hacen negocios con ese mismo narcotráfico, más allá de las fuerzas de seguridad que reclutan pibes para salir a robar para ellos, más allá de las torturas en las comisarias, más allá de la profunda desigualdad social, más allá del avance de las grandes corporaciones internacionales, más allá de la entrega del suelo al monocultivo sojero, más allá de la deforestación de grandes bosques para plantar soja, más allá de la dependencia casi total de un cultivo que requiere muy poca mano de obra, más allá de la falta de valor agregado en la exportación de la soja, más allá de esa misma falta de valor agregado tanto en la minería como en la pesca, más allá de la contaminación que produce el vaciamiento de los recursos naturales que produce la megaminería, más allá del fracking, más allá del cianuro en el agua, más allá del glifosato en el aire y en las plantas, más allá del cáncer que produce el cianuro, más allá del clientelismo, más allá de la concentración económica, más allá del avasallamiento de los derechos de los pueblos originarios, más allá de la criminalización de la pobreza, más allá del conformismo, más allá del triunfo de lo peor de la política, más allá de todo eso, la democracia sigue siendo el mejor sistema político creado por el ser humano, y es por eso que hoy, cuando se cumplen 31 años de la vuelta a la democracia, debemos reflexionar sobre las cosas buenas que tenemos, sobre todo, defender lo que hemos conseguido en estos 31 años, porque si nos olvidamos de recordar cuáles son las cosas buenas, si pensamos que por algunas cosas que falta mejorar, todo está mal, corremos el serio riesgo de volver a vivir los peores momentos de la historia argentina, es decir, cuando no había democracia, cuando no podíamos plantearnos estas cosas, cuando no teníamos twitter ni facebook, ni siquiera internet, cuando no había ningún lugar para discutir los grandes temas en profundidad, y ahí sí te quiero ver, porque la cosa se va a poner realmente jodida.

pablo marchetti

sición. Ser de Esquel, viajar a San Juan y luego encolumnarse con las mineras da la razón a los que piensan que los que realmente gobiernan son los poderes económicos”.

Kadomoto utiliza las palabras “tarado” y “cuadrado” para referirse a otros diputados.

En Esquel hubo marchas multitudinarias denunciando a los esquelenses Cisneros, Willhuber y a Héctor Trotta que votaron a favor de la ley prominera.

Un caso llamativo es el de Javier Cisneros, que participaba del movimiento por el No a la mina. Kadomoto: “Yo le avisé: estás por votar por las mineras”.

¿Recibió alguna explicación por el cambio de actitud?

La respuesta de Kadomoto: se ríe.

Kadomoto es un histórico de la asamblea, afiliado justicialista desde hace 27 años, siempre se consideró un kirchnerista: “Lo que pasó fue que nos dimos cuenta de algo que uno siempre supo, pero nunca había visto: la influencia del poder económico sobre los legisladores. El propio Muñiz, el que recibía los mensajitos, dos semanas antes iba a votar por la Iniciativa Popular”.

Humberto no esconde sus dilemas: “Yo nunca compartí el ‘que se vayan todos’, porque pensé que lo que deberíamos hacer es cambiarlos. Y hoy no sé si tenía razón. No sé si tenía sentido solamente cambiar, o si realmente se tienen que ir todos. Uno no sabe qué hacer, y se mezcla lo electoralista: falta menos de un año. Pero cada vez más he visto que las cosas no se discuten en las instituciones políticas o de gobierno. Se discuten en la calle, en las escuelas y asambleas, en términos de igualdad, horizontalmente. Y los que están en los cargos, deberían hacer lo que dice la sociedad. Esto no es negar la democracia. Es decirte: flaco, la democracia sale de la comunidad, del pueblo que se mueve y decide. Y vos, que tenés la suerte de que te nombren representante y encima te pagan, tenés que hacer lo que la gente decide, y no obedecer a grupos económicos”.

Todos estos señores y señoras fueron votados en elecciones. ¿por qué se los vota? ¿Es la teoría del mal menor? Kadomoto: “En realidad ni siquiera hay opciones. Pero además, la gente se dio cuenta de que se habla de la Honorable Cámara, y no es honorable. O los diputados dicen que los eligieron, y tampoco es cierto, porque iban en una lista acompañando a alguien a quien la gente votó. O sea: nadie eligió a tal o cual diputado. Metiste la lista y a otra

“Estamos dispuestos a dar un chubutazo si no dan vuelta esta trampa”, dice Corina.

cosa. Entonces ahora gran parte de la gente entendió que no hay honorabilidad, ni representatividad. Entonces al No a la mina se le agregó el No a estos diputados”.

Representando

Otro concepto de Kadomoto: “Algunos que defienden el modelo representativo te dicen: postulate y ganá. Es la respuesta más estúpida que he escuchado. Porque el sistema para postularse y ganar no te permite hacerlo. No nos parte de eso. Está hecho para un grupo que se dedica a eso. La mayoría no tenemos interés. Pero sí tenemos interés en defender entre todos la vida y lo que es nuestro”.

Corina Milán, de Esquel: “El sistema político se transformó en un juego cerrado de políticos profesionales de la rosca, que se han separado de lo popular. Antes se hablaba de plataformas, aunque fuera para mentirte. Ahora cachondean con chicas bonitas, van a la televisión y todo es de muy bajo nivel. Como pueblo es como que nos resignamos a votar por Frankenstein, Drácula o Jack el Destripador y ya fue. Votás al tanteo, en piloto automático, y te olvidás. Pero hay toda una dimensión de democracia participativa por fuera de las estructuras políticas y sindicales”.

El diputado Riso reconoce esa situación: “Si no se instalaron las mineras es por la oposición de la gente, no por nosotros, por un par de diputados. Uno ve que se toman decisiones electorales, políticas, gente de poder que maneja todo como si fuera una caja. En cambio ves a la gente movilizada y es espectacular. Lo hacen por convicción, sin ningún interés económico, a pulmón, con los chicos en brazos, haciendo un esfuerzo enorme. Eso es lo más genuino”.

Pablo Palicio, de Trelew, aporta un dato clave: “La asamblea me enseñó a recuperar algo que uno creía perdido: que la política es una palabra de gran valor, en el sentido ético de hacer algo por el otro sin ningún interés. Es trabajar juntos, con diversidad, con horizontalidad. Democracia no es ir a votar cada cuatro años, olvidarte y obedecer. Por eso te decía que lo de Chubut ya no es discu-

tir qué es megaminería, sino discutir qué es democracia. No tiene sentido ese precepto de que el pueblo no gobierna ni delibera sino a través de sus representantes. Es al revés: la única forma de mejorar la democracia es con nuestra participación activa. La forma que ellos manejan desde el poder es una farsa. Fijate que aquí nos secuestraron la democracia participativa, hasta con un mecanismo constitucional como la Iniciativa Popular”.

Pablo Galperín, de Esquel: “Lo que está de manifiesto es la esterilidad de los ámbitos que se dicen democráticos como vehículos para manifestar la voluntad popular. También queda en claro la perversión del sistema. Va más allá de la cuestión minera. Lo que se puso en evidencia es la tristeza de nuestro sistema democrático. En un programa de televisión alguien dijo algo así, y enseguida le contestaron: ‘Es el mejor sistema, es el voto popular’, pero nosotros no planteamos la disyuntiva de democracia o autoritarismo, sino la de un sistema representativo que no representa, y una democracia más real”.

Pronóstico para el verano

Corina pronostica el clima para el verano. “Realmente estamos dispuestos a dar un chubutazo si no dan vuelta esta trampa grosera que nos hicieron. Este verano va a ser equiparable al de 2003, cuando llegamos al plebiscito contra la minería. Ya esto es un movimiento por el No a la mina en la provincia. Y este tipo de espacios asamblearios son los únicos en los que hay verdadera interacción política, respeto, gente de distintas generaciones, clases sociales, niveles educativos, e incluso ideologías partidarias. Porque en la asamblea hay una lógica que puede parecer primitiva pero es esencial. Es como en las películas catástrofe: cuando te estás jugando la supervivencia, ¿qué mierda te importan las diferencias sociales, políticas, partidarias o de edad? Tenemos que esforzarnos por sobrevivir con un equipo de trabajo que tiene que trabajar hermanado. Con peleas calientes entre nosotros, a los gritos, con lo que quieras, pero hermanados. ¿Y sabés qué? En un punto es así: nos estamos jugando la supervivencia porque tenemos en común el amor al territorio, a la vida y a los hijos. Y eso es superior y más poderoso que cualquier cosa con la que nos quieran venir a bastardear”.

Cátedra Autónoma de Comunicación Social Diplomado en Gestión de Medios

Abierta la inscripción ciclo 2015
infolavaca@yahoo.com.ar

lavaca



El fraude minero

LAS LECCIONES DE CHUBUT

Darío Aranda investiga cómo las empresas mineras canadienses violan el Estado de Derecho en toda Latinoamérica. Datos y casos que fueron denunciados ante la CIDH.

El 25 de noviembre Chubut vivía un día histórico: por primera vez se implementaba la iniciativa popular, una forma de democracia que consiste en el tratamiento de un proyecto de ley impulsado por la población. El requisito, contemplado por la Constitución provincial, es que tenga el respaldo del 3% del padrón electoral: 11.000 personas. La recolección de firmas llevó casi un año, luego seis meses más para que los diputados cumplan con la obligación de tratarlo en el recinto.

El proyecto de ley impulsado por los ciudadanos prohibía la megaminería metalífera y nuclear (uranio y torio, entre otros), protegía las fuentes de agua y ampliaba los límites de prohibición minera que impone la actual legislación.

La votación en la Legislatura se sabía ajustada. "Podían aprobarla o rechazarla, pero no lo que hicieron", resume Pablo Lada, del Foro Ambiental Social de Trelew.

Los diputados -mayoría del Frente para la Victoria, que en la provincia responde al gobernador Martín Buzzi-, modificaron el proyecto de ley: suspendieron sólo por cuatro meses el avance de proyectos mineros para "debatir en serio" el extractivismo y dejaron abierta la posibilidad de que, a través de votaciones por pequeños parajes, se dé luz verde a las mineras.

Para entender cómo un proyecto de ley que pretendía restringir la actividad minera terminó convirtiéndose en una forma de expandirla basta mirar la imagen del diputado Gustavo Muñoz recibiendo, en plena sesión, instrucciones del gerente de Yamana Gold, Gastón Berardi. El gerente pide por mensaje de texto modificar el artículo 4, para permitir así el extractivismo en el oeste provincial. El diputado le responde que eso se incluirá en la reglamentación, que hará el gobernador Martín Buzzi.

La empresa minera que dictó las instrucciones al diputado Muñoz es la canadiense Yamana Gold. Opera la mina Gualcamayo, en San Juan, está a cargo del proyecto Cerro Moro, en Santa Cruz y tiene el 12,5 % de Minera Alumbrera, la más antigua explotación de Argentina, en Catamarca. También está a cargo del proyecto minero Suyai, en Esquel. Es el mismo proyecto -con distinto nombre- que fue rechazado por la población en el plebiscito del año 2003.

Empresas con prontuario

Lo sucedido en Chubut no es un caso aislado. El informe *El impacto de la minería canadiense en América Latina y la responsabilidad de Canadá*, detalla el accionar corporativo. Los datos:

- El 80 % de las empresas mineras que operan en América Latina son de Canadá.
- Explotan 80 proyectos y tienen en construcción otros 48.
- Los países con mayor presencia de mineras canadienses son México (169 mineras), Perú (77), Argentina (47), Chile (46), Colombia (40) y Brasil (37).
- Las principales empresas mineras canadienses que operan en América Latina son Barrick, Yamana, Teck, Goldcorp, Kinross, Pan American Silver y Gran Colombia Gold.

El informe, realizado por un colectivo de siete organizaciones que conforman el Grupo de Trabajo sobre Minería y Derechos Humanos en América Latina, recuerda que Canadá se ufana de ser una "potencia minera". En 126 páginas analiza 22 casos de nueve países. Son casos testigo en los que confirma un "patrón de violación de derechos humanos" y condicionamientos a los países. De Argentina analiza los proyectos Pascua Lama (Barrick Gold) y Bajo la Alumbrera (consorcio suizo-canadiense formado por las empresas Glencore Xstrata, Goldcorp y Yamana Gold).

El Apartado I detalla las consecuencias ambientales, sociales, económicas y de vulneración de derechos. El segundo capítulo aborda las obligaciones de los Estados: afirma que los Estados de todos los signos políti-

cos no cumplen en sus territorios con la obligación de prevenir la violación de derechos ni de reparar los hechos que atentan contra la vida.

El Apartado III detalla las coincidencias de los Estados de Latinoamérica en los que actúan las corporaciones mineras. Vacíos constitucionales y legales, legislación contradictoria o ausencia de adecuadas leyes e inexistencia de planes de cierre de mina. "Existen procesos legislativos conducidos bajo injerencia de Canadá y de las empresas, con beneficios desmedidos a la actividad minera", detallan en la página 56. Fue escrito un año antes de lo sucedido en la Legislatura de Chubut. Premonitorio.

Los países con megaminería coinciden en la falta de participación ciudadana de las poblaciones afectadas y, referido a los pueblos originarios, es una regla el incumplimiento de la legislación que obliga a la "consulta libre, previa e informada" a las comunidades indígenas.

El trabajo hace hincapié en la responsabilidad del país de origen de las mineras. Precisa que la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI) ha financiado reformas de las leyes mineras en América Latina a fin de hacerlas complacientes con las compañías canadienses.

El apoyo del Estado canadiense a las mineras se da por tres vías: embajadas, parlamento de Canadá y mediante la Responsabilidad Social Corporativa (RSC), política empresarial de financiamiento a oenegés para lograr consenso social mediante el asistencialismo. "El gobierno de Canadá brinda a sus empresas mineras apoyo de naturaleza política, económica y jurídica", resume.

En las conclusiones afirma que "el acelerado y agresivo avance del extractivismo, particularmente en América Latina, genera múltiples y diversas violaciones a los derechos humanos". Denuncia que empresas y Estados recurren a la criminalización de las resistencias. También afirma que a los gobiernos les "ha sido imposible" el control integral de los aspectos ambientales y, en clave económica, describe a los países de América Latina como "anfitriones que cuentan con legislación que responden a un modelo neoliberal extractivista, apoyado por las instituciones financieras internacionales y las naciones industrializadas".

Señala también la responsabilidad del gobierno de Canadá: "Conoce (las denuncias) y ha actuado con gran indiferencia. Apoya financiera, legal y políticamente a las empresas mineras".

El informe fue presentado en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en octubre de este año.

El capítulo argentino

El capítulo argentino de las violaciones del Estado de derecho por parte de las mineras canadiense debería incluir la siguiente lista:

- En octubre de 2008 el Congreso Nacional aprobó la Ley N° 26.148, conocida como "Ley de glaciares". Establece el relevamiento de los cuerpos de hielo y la prohi-



Día de la Ciencia Digna

16 de junio

En homenaje al Dr. Andrés Carrasco

Por resolución del Consejo Directivo

**Facultad de Ciencias Médicas de Rosario
Junto a la comunidad**

Secretaría de Extensión Universitaria
www.extensioncmrosario.com
consultas@extensioncmrosario.com

f Equipo Extensión FCM
@ExtensionCM



SILVANA FATTORI

Las movilizaciones que agitan Chubut después del fraude legislativo.

bición de actividades extractivas. La presidenta Cristina Fernández de Kirchner la vetó en noviembre de 2008. Quien mejor explicó el motivo del veto fue el entonces el presidente del INTI, Enrique Martínez cuando se refirió al "veto Barrick". Recién en septiembre de 2010 se sancionó una nueva ley que fijó un plazo de 180 días para relevar los glaciares. A cuatro años, aún no se terminó el trabajo.

- Pan American Silver es la empresa líder en extracción de plata. Cuenta con la concesión del yacimiento Navidad, uno de los mayores reservorios de plata y plomo del mundo aún sin explotar, en el centro geográfico de Chubut. La minera nunca respetó la legislación que obliga a consultar a las comunidades mapuche-tehuelche de la zona.
- La comunidad de Calingasta, en San Juan, estuvo a punto de votar sobre la actividad minera en tres oportunidades: 2005, 2006 y 2007. Las tres veces fue suspendida por la acción conjunta del Poder Judicial, las mineras y el gobernador José Luis Gioja. Lo mismo pasó en mayo de 2010 en Andalgalá.
- Andalgalá fue sitiada en febrero de 2012. En un hecho insólito para la democracia argentina, y ante la sociedad movilizadora por el rechazo a un nuevo proyecto minero (Agua Rica), punteros políticos y patro-

tas promineras cerraron el ingreso y egreso a la ciudad para evitar la llegada de activistas y periodistas.

- La minera Osisko hizo pie en La Rioja para intentar explotar el cordón montañoso conocido de Famatina y Chilecito. La resistencia de la poblaciones -que ya había echado a Barrick Gold- lo impidió. En diciembre de 2011 se conoció que la minera implementaba prácticas de espionaje sobre la comunidad. Había confeccionado listas en las que identificaba a los vecinos, precisaba su profesión y nivel de participación e incidencia en las asambleas socioambientales.
- Bajo la Alumbra, el yacimiento de megamieria a cielo abierto pionero en Argentina, comenzó la explotación en 1997 sin cumplir con el Informe de Impacto Ambiental (IIA) que ordena la Ley N° 24.585. Recién lo presentó en julio de año 98. La Secretaría de Minería autorizó la fase de explotación en octubre del año 99, pero ya hacía dos que el consorcio suizo-canadiense volaba montañas y extraía minerales del subsuelo catamarqueño.
- El informe presentado ante la CIDH seña-

la como un paradigma de incidencia empresarial en políticas de Estado el Tratado de Integración y Complementariedad Minero entre Chile y Argentina. Firmado por los gobiernos de Eduardo Frey y Carlos Menem, establece los 5.000 kilómetros de Cordillera de los Andes como una zona franca, un tercer país, con numerosos beneficios impositivos para las empresas. El informe recoge denuncias de ambos lados de la cordillera y señala que fue redactado por Barrick Gold.

La respuesta

El informe presentado en la CIDH remarca en sus conclusiones que los reclamos judiciales e institucionales han tenido "poco efecto" en marcar límites a las empresas y revaloriza el activismo: "La protesta social ha sido el único mecanismo de defensa comunitaria".

Esas comunidades son las que en La Rioja ya expulsaron tres empresas -Barrick, Shandon Gold y Osisko- en ocho años y que desde hace diez meses cierran el paso a la explotación de uranio, con corte de camino incluido.

Esquel, en 2003, mostró otro camino: el plesbiscito. Fue la referencia para decenas de asambleas y organizaciones en Chubut y el país. A partir de esa herencia, fueron las propias asambleas de la provincia las que redactaron y militaron la iniciativa popular. La traición legislativa del 25 de noviembre fue un golpe. "Nos mostró los límites de la democracia y desnuda la corrupción de una clase dirigente que mantiene relaciones carnales con el poder transnacional extractivista. Vivimos una democracia secuestrada", resumió Pablo Lada, del Foro Ambiental Social de Trelew.

La respuesta de las asambleas no se hizo esperar. Dos días después de la votación, el 27 de noviembre, se realizaron marchas en Esquel y Rawson. El 4 de diciembre se repitieron las movilizaciones en Lago Puelo, Rawson, Trelew, Puerto Madryn, Esquel y Comodoro Rivadavia. En todas se denunció el fraude legislativo, se exigió la derogación de la ley y se reiteró el rechazo a la megaminería. En Esquel la marcha fue multitudinaria e incluyó una caminata de casi seis kilómetros visitando la casa de tres diputados locales que fueron parte del fraude.

Corina Milán, de la Asamblea de Vecinos Autoconvocados de Esquel, recordó que todos los gobernadores estuvieron a favor de las mineras. En 2002 fue el radical José Luis Lizurume, luego el peronista Mario Das Neves y ahora Martín Buzzi. "Nos cambiaron la democracia que está al servicio del pueblo por un espejismo pseudo-democrático dirigido por los gerentes de las corporaciones". su conclusión es una advertencia a legisladores y mineras: "Ahora, más que nunca, estamos de pie y seguiremos luchando por el futuro de nuestro territorio, de nuestra agua y de nuestros hijos".

La ley del más fuerte

Mining Watch (Observatorio Minero) de Canadá es una de las organizaciones que participó del informe presentado ante la CIDH. Jennifer Moore, la coordinadora para América Latina, señaló que lo sucedido en Chubut es muy grave y un retroceso, aunque no se mostró sorprendida. **Envió un artículo a MU con una docena de casos probados sobre cómo empresas y el gobierno de Canadá influyen sobre decisiones de Estado en favor de las corporaciones mineras.** "Se trata de la continuación de la política colonial del gobierno canadiense en cuanto al saqueo de los bienes naturales de los territorios de los pueblos indígenas. Hay una creciente criminalización de quienes protestan contra el extractivismo", detalla Moore. Se refiere a lo que sucede en la misma Canadá y, claro, lo hace extensivo a América Latina, aunque con niveles de violencia mucho mayores a los que se ejecutan en el país del norte.

Por su parte, el fiscal federal de Tucumán y activo impulsor de causas por contaminación, Antonio Gómez, destacó la posibilidad de hacer justicia transnacional en los países donde las empresas tienen su sede y también el rol de la Corte Penal Internacional, que recientemente tomó el caso Chevron, denunciado por contaminación en Ecuador, donde por primera vez se plantea judicialmente un delito ambiental como de lesa humanidad.

El fiscal Gómez afirma que el Poder Judicial cuenta con excelentes leyes de protección ambiental que podrían ponerle un freno a la impunidad del extractivismo: "El punto es que nuestra magistratura no las hace cumplir porque del lado del contaminador siempre están gobiernos y empresas".



La mensajera

HEATHER MARSH

Fue editora jefe de Wikileaks Central en pleno ataque del Cablegate. Ahora, organizó una red global de difusión. Minerías canadienses, pedófilos y torturadores, en la mira.

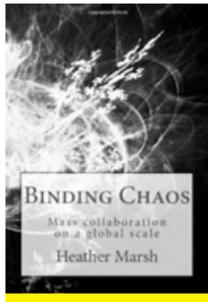
Es periodista, escritora y programadora, pero ninguna de estas etiquetas alcanza para definirla. Para honrarla, en otros tiempos bastaría presentarla como hacker, pero en los últimos años esta palabra ha sido tan criminalizada que, por eso mismo, ella está en Buenos Aires en modalidad off line. Esto es: sin celular ni computadora. Pocas personas en el mundo de hoy entienden por qué esos aparatos se han convertido en radares del Gran Hermano y conocer esa parte tan oscura de la realidad global ha convertido a Heather Marsh en una guerrera de la era virtual: la tecnología es para ella una herramienta para pelear, pero para defenderse, hay que andar por la calle y desenchufada.

Esta mujer menuda que usa sandalias de cuero, jeans y remera holgada se cargó el peso de mantener online el sitio de Wikileaks Central en pleno ataque de cables desclasificados. Fue su editora jefe, administradora y titular del dominio desde 2010 hasta 2012, período en el que combatió contra todo el ejército que intentó desacreditar la información que ese sitio revelaba, atacándolo con censuras legales y de las otras y con ataques cibernéticos y de los otros. La experiencia le dejó tantas heridas como medallas.

Dirá Heather hoy, sentada frente a mí gracias a un encuentro que se concertó como una cita a ciegas: "Wikileaks fue una creación colectiva con un objetivo claro: ser el megáfono que amplificara las resistencias locales para convertirlos en batallas globales. Eso fue lo que nos motivó a hacer todo lo posible para tener el mayor impacto posible".

El primer premio por ese esfuerzo lo obtuvieron con la difusión del video que mostró al mundo la cara oculta de la invasión a Irak. El video demostraba cómo soldados norteamericanos dispararon impunemente al reportero Nimir noor-Eldeen, de la agencia de noticias Reuters, a su ayudante y, luego, a nueve testigos más. Pocos meses después cosecharon el segundo triunfo: en julio de 2010 hicieron público 92.000 documentos sobre la Guerra de Afganistán. Un mes después filtraron 391.831 documentos del Pentágono que revelaron los alcances de la invasión a Irak: el uso sistemático de torturas, el saldo de 109.032 muertos y un promedio diario de 31 civiles asesinados, entre otros datos que se regaron por la web.

Para entonces habían logrado armar una red global para traducir toda la información a 16 idiomas, tener presencia en 100 países con más de 700 nodos globales y ser fuente de información de tradicionales diarios comerciales, como el inglés *The Guardian*, el norteamericano *The New York Times*, el alemán *Der Spiegel* o el espa-



Enlazando el caos es el título del libro que escribió Heather sobre nuevas formas de organizar la resistencia global. Se puede leer online en nuestro sitio: www.lavaca.org

ñol *El País*, entre muchos otros.

"De alguna manera estábamos todos sentados frente a la pantalla esperando a Manning", dirá Heather sonriendo. Bradley Manning era el soldado y analista de inteligencia del ejército de Estados Unidos que dio origen al llamado Cablegate: la colección de 251.287 de cables intercambiados entre el Departamento de Estado norteamericano y sus embajadas, la mayor filtración de documentos secretos de la historia.

Para la Historia quedará también el epílogo que le dio Manning a este capítulo de la batalla contra la oscuridad: el día que el ejército de Estados Unidos lo condenó a 35 años prisión, Manning comunicó a la prensa que a partir de ese momento debía ser nombrada como Chelsea Elizabeth, su nueva identidad sexual y su nueva gran lección de libertad.

"Creamos Wikileaks para tener el mayor impacto global posible y lo logramos. Para 2012 ya lo teníamos a través de toda la red global que habíamos logrado armar a partir de Wikileaks. La organización no era en sí misma ni tan importante ni tan necesaria y por eso renuncié", dirá Heather con otra sonrisa que atenúa el impacto de la persecución de la que fueron víctimas y, en particular, el dejo amargo que le deja que todo lo cosechado sea hoy asimilado a la batalla de un solo hombre.

Quizá esta experiencia es la que motiva su consejo: cuidado con el narcisismo.

Analizado desde hoy, ¿Wikileaks es un éxito o un fracaso?

No es un fracaso, al menos para mí. En 2010, si una Chelsea Manning quería difundir información al mundo la única plataforma que tenía para hacerlo era Wikileaks. Hoy, en cambio, podemos decir: nunca más vamos a necesitar esa plataforma ni ninguna otra de ese tipo.

¿Por qué?

Porque Wikileaks era una plataforma centralizada. Y hoy tenemos una comunidad global dispuesta a difundir información. Dije que con Wikileaks queríamos construir un megáfono, bueno: hoy no necesi-

tamos megáfonos porque ya todos tenemos nuestras propias voces. El desafío ahora es otro: globalizar esas voces.

Frentes de batalla

Las batallas de Heather no comienzan ni terminan con Wikileaks, aunque están hilvanadas por un mismo hilo. Fue, por ejemplo, la primera en dar la noticia del inicio del Occupy Wall Street y la única en informar la verdad sobre Omar Khadr, un joven ciudadano canadiense de 15 años, capturado en Afganistán, preso y torturado en Guantánamo, donde estuvo prisionero durante 9 años, acusado sin pruebas de apoyar al terrorismo. También investigó incansablemente a una organización inglesa de abusadores de niñas y niños, la Paedophile Information Exchange (PIE), creada en los años 70 para proclamar la despenalización del sexo entre adultos y menores. Heather afirma que desde que se logró que esa organización, con fuertes vínculos con la elite del poder, se disuelva gracias a la presión social, los pedrastras se refugiaron en Internet. Incluso en 2006 organizaron un llamado global al Día de Orgullo Pedófilo, a celebrarse el primer sábado después del solsticio de verano, que en nuestro hemisferio correspondería al 21 de diciembre. "El principal triunfo de esta organización es que nosotros llamemos pedófilos a los violadores de niñas y niños", advierte Heather, en gran parte responsable de la información que divulga Wikipedia cuando tipeamos, por ejemplo, "organizaciones pedófilas".

Minerías y resistencias

Otra de sus incansables campañas es contra las minerías canadienses responsables de graves violaciones en países del Sur. Explica Heather: "El sistema legal de Canadá está creado para proteger a estas corporaciones mineras, por eso el 75% de las empresas mineras que operan en el planeta tienen esa nacionalidad. Son las que están destruyendo hoy el mundo y si queremos detenerlas no alcanza con la resistencia local: hay que organizarse globalmente. A la propaganda corporativa le gusta que pensemos en términos de Estados nacionales. Eso es lo que le conviene. Le conviene también que cada protesta sobre sus prácticas ilegales, violatorias y depredadoras sean nacionales".

¿Por qué?

Porque nos impiden así ver la verdad. Y la verdad es que hoy nos gobiernan las corporaciones y que el Estado mismo es una corporación. La geopolítica global nos plantea el desafío de ver de otra forma el mundo que nos rodea. No nos sirve más pensar a China como China o a Estados Unidos como Estados Unidos. Tampoco

nos sirve plantear las batallas en términos de opciones de izquierda o derecha. Nuestra realidad está ordenada hoy de otra manera: no hay izquierda ni derecha, de la misma manera que no hay occidente ni oriente. Solo hay arriba y abajo. Arriba, las corporaciones. Y abajo, nosotros. Porque en China, los chinos son iguales que nosotros: pobres. Pero el Estado chino es poderoso, como lo es el de Estados Unidos o el de Canadá. Ese es el orden que creó el gobierno de las corporaciones. Y eso es nuestro problema, pero también nuestra potencia: si nos pensamos juntos, los de abajo somos más, no solo en número, sino en fuerza, creatividad, potencia.

Dirá entonces que pensar cualquier lucha desde la perspectiva local es peligroso porque es reaccionario. "Cualquier persona que solo mire su problema, sin tener en cuenta cómo ese problema afecta a los demás, es reaccionaria. Pongo un ejemplo concreto para que se entienda: la gente que está protestando hoy en las calles de Ferguson, en Estados Unidos, contra la violencia policial es reaccionaria sino utiliza esa energía social para denunciar toda la violencia que ejerce Estados Unidos sobre los pueblos del mundo".

El desafío actual, señala Heather, es entender que acá abajo no es solo el barrio, la provincia o la nación que nos tocó en suerte sino el planeta que tenemos que habitar juntos, hermanados y solidarios.

Dirá Heather: Gaza, Ferguson o Esquel deben pensarse juntos, unidos, pero también hermanados con cualquier otro punto desde el cual sea posible organizar una respuesta. "Es imposible pedirle hoy a la población de Gaza que haga algo más de lo que ya está haciendo, pero es posible exigirle a cualquier población del planeta que sume fuerza a la resistencia para que Gaza tenga paz".

La batalla final

En su libro *Enlazando el caos*, Heather escribió: "Necesitamos tener fe los unos en los otros dentro del caos". ¿Cómo lograrlo?

Dirá Heather que para plantear en términos globales las batallas de los de abajo, el principal problema es uno y muy concreto: la propaganda. "Estamos gobernados por la propaganda. Estamos dominados por la coerción que ejerce sobre nosotros la información que emite el marketing corporativo". Ese marketing, explica en su libro, es el que dicta una idea de orden que no es real, porque para que ese orden exista en la realidad, lo que se necesita es militarizarla: eso es exactamente lo que garantiza el poder corporativo.

Dirá finalmente Heather: "Nuestra tarea es destruir ese relato".

Sonríe una vez más, quizá para atenuar el tono imperativo, urgente, de ese mandato.

Se despidió señalando aquello que para ella es una misión y una esperanza: en un mundo donde todas las comunicaciones virtuales están monitoreadas por las agencias de inteligencia, ha elegido compartir con nosotros cara a cara, sonrisa a sonrisa, sus experiencias, sus conclusiones y su mensaje.

La pregunta final será, entonces, práctica:

¿Alguna fórmula que recomiendes para llevar adelante y con éxito semejante tarea?

La única que conozco: trabajar sin dormir durante varios años.

Entendido.

No tengo idea en qué punto del planeta estará Heather a esta hora de la madrugada.



Estudiá en la Universidad Pública y Gratuita

> Una propuesta educativa innovadora

España y Colón, Avellaneda | 4229-2400 | info@undav.edu.ar | www.undav.edu.ar







Heather Marsh en la Costanera sur, luego de comer un choripán y antes de partir para seguir recorriendo Latinoamérica.

Clima de cambio

NAOMI KLEIN

La canadiense tuvo un hijo y parió nuevo libro que comienza explicando cómo estos dos hechos están relacionados: el futuro depende de la muerte del capitalismo extractivo.

Muchas personas en las ciudades se cruzan en ascensores, pasillos, iglesias, shoppings y otros lugares inverosímiles, y emiten comentarios del siguiente tipo:

- “No se aguanta el calor”,
- “En invierno ya no hace frío”;
- “Las lluvias son cada vez peores”,
- “Tiempo loco”.

Hay además una insufrible proliferación de meteorólogos mediáticos que pronostican obviedades o errores, generando nubarrones amenazantes, incluso en las cabezas urbanas.

Para despejar ese cielo que representa el futuro, Naomi Klein, la autora de *No Logo* y *La doctrina del shock* –dos referencias inevitables para entender estos tiempos–, acaba de publicar un nuevo libro que revela que esas conversaciones y pronósticos inciertos no son simple meteorología, sino el reflejo de una de las tragedias actuales que no muchos comprenden/comprendemos en toda su magnitud: el cambio climático. El libro se llama *This changes everything: Capitalism vs. the Climate*. Todavía no se ha editado en castellano, donde el título sería, tal vez: *Esto cambia todo: Capitalismo vs. Clima*.

Si las anteriores investigaciones de la canadiense de 44 años fueron verdaderas radiografías de época sobre el crecimiento de la desigualdad y lo que definió como “capitalismo de desastre”, éste merecería un nuevo uso de la palabra ecografía, ya que combina la investigación y descripción de lo ecológico con el tema de la justicia social. Y a la vez, explica mucho de lo que se está gestando como resistencia frente a un sistema económico extractivo que revienta territorios, producciones, comunidades y personas, para optimizar las ganancias fastuosas de menos del 1% de los habitantes de este laberinto global. Detalla la relación entre crisis energética y desastre ecológico, y la idea que se desprende debería cambiar nuestras conversaciones: el tiempo no es loco: lo han enloquecido.

De Vogue a Rebelión

El tema de este libro es lo suficientemente amplio y transversal como para que haya merecido la atención y el elogio desde lugares tan diversos como *Rebelión*, *The New York Times*, el británico *The Guardian*, la revista de modas *Vogue*, o el programa televisivo *Democracy Now!*, entre cientos.

El más inesperado de esos medios, *Vogue*, plantea: “Klein analiza cómo las corporaciones y la ideología de libre mercado bloquean el intento de luchar contra el cambio climático. Critica a muchos de nuestros su-

puestos salvadores (grandes oenegés “verdes” que en realidad están unidas a las compañías petroleras) y termina dando ejemplos sobre cómo la gente está haciendo las cosas bien. Klein sostiene que la crisis climática puede convertirse en un catalizador de una enorme y positiva transformación social. Pero llegar a eso significa la reorganización de un capitalismo que vive de los combustibles fósiles, exige el crecimiento sin fin y concentra el poder económico en el 1% de la población mundial”.

Recuerda *Vogue* una frase del libro: “Para hacer frente a la crisis climática, será necesario un sistema económico completamente diferente”. El artículo no omite que una de las más famosas críticas del mundo del consumismo puede entender, a la vez, la alegría de las compras, como cualquier mortal. Naomi no es una fundamentalista. En Londres le preguntaron qué cosa sí le gusta del capitalismo y contestó: “Los zapatos”.

El portal *Rebelión* destaca en un artículo de Joan Martínez Alier que Naomi defiende “una ecología de los pobres y los indígenas”, frente al ecologismo de las grandes organizaciones verdes. Señala: “La tarea histórica y muy urgente de disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero” y describe el trabajo de Naomi como “serio y a la vez inspirador”. El libro abarca 570 páginas y 70 más de citas y bibliografía.

Los libros de Naomi Klein nunca han sido testimoniales –o no sólo eso– sino una de las mejores muestras de lo que es capaz el periodismo de investigación cuando se hace en serio. Naomi ha utilizado sus zapatos para recorrer cientos de experiencias de resistencia en distintos lugares del planeta contra las petroleras, la deforestación, la minería y el fracking, entre otras, para comprender cómo funciona el sistema, cómo está arruinando el presente e hipotecando el futuro.

Y qué podemos hacer al respecto.

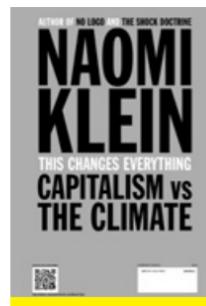
Ideas

En el sitio web *In these times* (En estos tiempos) se publicó un análisis del libro con “5 lecciones cruciales para la izquierda”, a partir del trabajo de Naomi. Un esbozo:

1. No funcionan las curitas, o los parches: Klein sostiene que el problema del cambio climático no radica en las emisiones de carbono, sino en el capitalismo, y que

www.naomiklein.org

Notas, videos e información sobre presentaciones del libro. La versión en castellano está anunciada para abril.



Esto cambia todo: capitalismo vs clima es la traducción literal del título del nuevo libro de Naomi Klein.

sólo los movimientos sociales y comunitarios pueden salvarnos actualmente. Las propuestas empresarias y las políticas de “bonos verdes” (multas para seguir contaminando) sólo empeoraron la situación.

2. “La tierra no es nuestra prisionera, nuestra paciente, nuestra máquina o incluso nuestro monstruo. Es nuestro mundo. La solución para el calentamiento global no es arreglar el mundo, es arreglarnos nosotros mismos”.
3. No se puede confiar en la financiación bien intencionada de las empresas para reducir la crisis: Klein cuestiona a grandes oenegés ambientalistas, y denuncia, por ejemplo, el caso de The Nature Conservancy que trabaja asociada a petroleras como Shell y Chevron y admite perforaciones petroleras en zonas protegidas, mientras dice luchar por la conservación de especies.
4. Propone campañas para desinvertir en empresas contaminantes. En artículos recientes rescata a universidades y fundaciones que abandonan sus inversiones en petroleras y mineras. El caso extremo: la fundación Rockefeller. Valerie Rockefeller Wayne explicó la decisión de desinvertir, justamente porque la riqueza familiar proviene del petróleo, “y por lo tanto siente una mayor responsabilidad moral de usar esa riqueza para frenar el cambio climático”, escribió Naomi, quien apuesta a un cambio cultural que abarque desde los pueblos originarios (*first nations*) hasta las comunidades y grupos conscientes de la crisis.
5. Enfrentar el cambio climático es una oportunidad para hacer frente a otros problemas sociales, económicos y políticos, porque lo que se está poniendo en cuestión es al propio modelo productivo y de control social que ha llevado a esta crisis.

Detalle: Naomi no habla desde un podio académico. Fue detenida en Washington durante un acto pacífico contra un oleoducto frente a la Casa Blanca, junto a cientos de manifestantes. Se enteró de su embarazo mientras participaba en las marchas de ocupación de Wall Street, y allí, reconoce,

empezó una reflexión aún más profunda sobre qué cosas son las que vale la pena conservar, y las cosas por las que vale la pena vivir.

Guerra contra la vida

La emisión de gases contaminantes, empezando por el carbono, es producto, en un pantallazo, de la actividad industrial sin controles, el uso de combustibles contaminantes en vehículos de toda especie, los grandes emprendimientos extractivos, y la deforestación. Las corporaciones tienen un rol crucial en la situación, y los gobiernos que prometen más de lo que controlan. En los casos de los países desarrollados, sólo China y Estados Unidos generan el 45% mundial de emisiones contaminantes. Y los subdesarrollados añoran lo mismo, al pensar formas de crecimiento atadas al mismo paradigma productivo y calentador del planeta.

Se calcula que la temperatura terrestre ya aumentó 1,3 grados desde el comienzo de la revolución industrial y se va hacia los 2 grados a mitad de este siglo: a partir de ese nivel, se hace imposible establecer qué pasará. Incluso si el mundo seguirá siendo habitable para miles de millones de personas. Ya los datos meteorológicos indican 2014 es el año más caluroso registrado a nivel mundial. Son permanentes las noticias sobre inundaciones, sequías, incendios, derretimiento de glaciares y nieves que antes eran eternas, de los polos. Y la consecuencia social: sólo en 2013 hubo más de 22 millones de personas desplazadas de sus hogares en el mundo por la crisis climática, tres veces más que los desplazados por distintas guerras. Y 600.000 muertos. No hay muchas noticias en Argentina respecto de este tema crucial, ya que ex diarios como *Clarín* y *La Nación* han tomado la melancólica decisión de transformarse en portales de chimentos mal escritos, y los oficialistas hacen lo mismo, pero al revés.

Naomi Klein plantea este problema: “Al llegar a estos niveles de calentamiento global, los modelos de análisis empiezan a descomponerse, los científicos no saben qué esperar”.

En un reportaje con la periodista norteamericana Amy Goodman, para el programa *Democracy Now!*, Naomi planteó que discutir el cambio climático implica discutir también “las cosas que tenemos que cambiar, las inversiones en la esfera pública, en salud, en educación y en ciencias, lo cual crearía millones de empleos y permitirá abordar otro problema de los más complejos: la desigualdad de la riqueza. No podemos lidiar con el cambio climático sin luchar también contra la desigualdad en nuestros países, y entre nuestros países”.

El libro considera que el sistema económico está en guerra con el sistema planetario. “Más exactamente, la economía está en guerra con muchas formas de vida en la tierra, incluyendo la vida humana”.

La propuesta es rehacer la economía a partir de otro tipo de energías, limpias, descentralizadas, locales. En una charla con el periodista Liam Barrington Bush Naomi recuerda que Alemania ya llegó a un uso del 25% de energía renovable (sol, viento, mareas). “Pero sin embargo tiene más emisiones de carbono, porque el gobierno permite actuar cada vez más a las empresas contaminantes. Hay un doble juego: promover la energía limpia por un lado, pero subordinarse a los lobbies empresarios por el otro que exportan esa energía a otros lugares”.

Klein considera que las resistencias contra el modelo extractivo restauran la historia y la democracia. “Se puede además hablar de una transición energética, descentralizada, cooperativa, que en parte de Alemania está sucediendo. Es un modelo de Energía Democrática, donde las comunidades generan su energía a través de asociaciones vecinales y cooperativas, y eso no implica sólo cambiar el combustible fósil por la llamada energía verde, sino que es también un cambio de poder: quién controla la fuente de esa energía, y hacia dónde van

En el conurbano hay una red informativa

LOS MEDIOS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA



UNLaM - Instituto de Medios de Comunicación



los recursos. Es un asunto de autodeterminación y control colectivo, y no ya de control de las corporaciones”.

Uno de los problemas que plantea es que los lobbies extractivistas “son tan ricos que tienen todo el dinero necesario para sobornar, y así han comprado a gran parte del sistema político”. Habla del hemisferio norte, cada lector pensará lo que prefiera sobre el hemisferio sur.

Pero con respecto a las resistencias, la escala que permite pensar transformaciones reales es la local: “Los ecologistas miraban al mundo como desde una nave espacial, pero no se puede amar a la totalidad del planeta. Creo que lo que impulsa a los más potentes movimientos de resistencia es el amor a algún lugar en particular. Allí quieren defender sus bienes, y gracias a la tecnología están vinculándose unos con otros. Lo emocionante es que si logramos que la energía sea producida por las propias comunidades, descentralizadamente, estaríamos hablando de una energía del 99% de las personas, contra ese 1% que sigue sometiendo al resto con los combustibles fósiles”.

Naomi argentina

Esta periodista canadiense no habla casi castellano, pero es lo suficientemente argentina como para haber vivido aquí dos años, más varias visitas, y como para que ese hijo que tuvo en 2012 con su pareja, el director de cine Avi Lewis, se llame Toma, homenaje a las fábricas recuperadas argentinas cuya historia Avi y Naomi retrataron en la película *La Toma (The Take)*. “Ese proceso que vivimos en la Argentina fue una época feliz, y me marcó siempre desde el punto de vista profesional”.

Toma Lewis-Klein acompañó desde la panza buena parte de la investigación de su mamá, y hoy anda escuchando las andanzas de su padre que está en la etapa de postproducción de la película que dirigió sobre *Esto cambia todo*. Naomi dedica el libro a Toma, y varias páginas a hablar de ese embarazo que tanto le costó (venía de sufrir dos abortos espontáneos), y que le ayudó a reflexionar sobre el poder regenerador de la vida. Por eso, como dice Alier, *Esto cambia todo* no es un libro pesimista sino un trabajo para comprender el mundo de otro modo, y cambiarlo.

Naomi Klein plantea que “este es un momento en el cual se diluyen las barreras entre quién es un activista y quién es una persona normal. El sistema nos dice: ‘no se puede cambiar nada’, pero el trabajo hoy es mirarnos a los ojos y pensar: ‘podemos ser más que esto, podemos ser otra cosa’”.

Y dice también, la autora de un libro que apuesta a la vida y tal vez se publique en abril en castellano:

“Estoy cansada de perder. Pero esta vez podemos ganar”.



ED KASHI

El momento prec

LA FOTO DEL AÑO

25 de octubre de 2014. El genocida Miguel Etchecolatz acaba de ser condenado a prisión perpetua por los delitos de lesa humanidad cometidos en el centro clandestino de detención conocido como La Cacha. En ese preciso momento, Etchecolatz -ex jefe de investigaciones de la policía bonaerense durante la dictadura- escribe algo en un papelito. Cuando terminó la lectura de la sentencia, intentó dárselo a los jueces. No lo dejaron. El fotógrafo Leo Vaca disparó sobre el mensaje. "El papel estaba doblado en dos partes. De un lado se lee 'doctor', quizá refiriéndose a un juez y del

SI LUCHÁS POR TUS DERECHOS.

SOS PARTE.

AFILIATE AL SINDICATO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

www.satsaid.org.ar
 www.blogsatsaid.com.ar
 /SATSAIDnacional
 @SATSAIDnacional



Sindicato Argentino de Televisión
 Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

ciso



LEO VACA

otro "Julio López" y la palabra "secuestrar". La foto ahora es prueba en una causa que le imputa a Etchecolatz un delito más: el de instigación. El fotógrafo, Leo Vaca, tiene 41 años y es de La Plata. Trabajó 18 años en *Clarín* y desde hace dos, en Infojus, la agencia de noticias del Ministerio de Justicia. Ahora se hace una pregunta incómoda: "Me pregunto si él quería que lo fotografieran, pero me parece que es útil este registro para demostrar su grado de cinismo y para generar conciencia. Nos obliga a preguntarnos dónde estamos parados y a hacernos cargo de la respuesta".



FOETRA Sindicato de las Telecomunicaciones



→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
 → Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. → Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. → Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

Saquen una hoja

ANGÉLIQUE DEL REY

Esta filósofa francesa investigó las escuelas de las periferias de París y del conurbano bonaerense. El resultado es un libro que alerta sobre el desembarco de una nueva pedagogía que convierte a cada aula en una oficina de Recursos Humanos del mercado.



Para qué sirve la escuela? Comencemos con un test antes de que venga la profe: ¿Estás de acuerdo con que...

- la escuela debe estar vinculada a lo laboral.
- la educación debe tener un sentido práctico.
- las materias deberían tener un eje transversal entre ellas.
- El profesor debe aplacar los conflictos de los alumnos.
- El profesor no debe ser tan exigente.
- Los alumnos deben ser tratados todos por igual.
- El alumno es el centro del dispositivo educativo.

Si contestaste que sí, estás desaprobado por la filósofa parisina Angélique del Rey, al frente de esta clase.

Tomá nota.

Angélique del Rey es profesora de filosofía en una escuela del conurbano parisino para chicos con capacidades especiales. De nuevo: escuela del conurbano, chicos con

capacidades especiales, ¡filosofía! Muchos dirán que esa ecuación no resulta. Sin embargo, un resultado muy potente es el primer libro de Angélique, titulado *Las competencias en la escuela, una visión crítica del rendimiento escolar*, que interpela los discursos de democratización escolar de allá, Europa, y de acá también.

Angélique recorrió, investigó y analizó escuelas parisinas y bonaerenses para diseñar un mapa conceptual de preocupaciones comunes y así trazó un zócalo muy preciso que le permitió detectar la doctrina actual que atraviesa el sistema educativo: el sistema de competencias. Su libro es una apasionada crítica a ese sistema y explica por qué: sus alumnos (marginados, especiales) eran las primeras víctimas de ese discurso.

Compitiendo el capital

Las competencias educativas se filtran de distintas maneras en programas y prácticas académicas, pero pueden resumirse en su objetivo: formar a

los estudiantes con un fuerte acento en el saber hacer, que les permita afrontar situaciones complejas y cambiantes. El test del comienzo sintetiza algunas de sus frases inapelables.

Básicamente, las competencias vienen a dar respuesta a la afamada “crisis de la educación”. Angélique da vuelta la tortilla: “Si la escuela está en crisis es porque los valores de la modernidad occidental, el humanismo y el progreso sociocultural de los individuos lo están. Y si estos valores están en crisis es porque sus condiciones materiales lo están: el progreso de las ciencias y de las técnicas, la industrialización, el crecimiento económico”. Este es el camino que hace el libro una y otra vez: entender los proyectos educativos como la arena en la cual grupos y actores sociales disputan el poder.

Angélique está convencida de que el sistema de competencias no es la solución a los problemas de la escuela actual, sino el problema mismo. “Se introduce el sistema de las competencias con un discurso progresista, como un aparente intento de democratización de la escuela y como opción para aba-

tir el fracaso escolar”, alerta. Si bien la autora considera que en Argentina su aplicación es “dispersa y sin impacto real”, y esta más presente en las instituciones privadas que en públicas, debates recientes sobre el proyecto de eliminar los aplazos del método de calificación o la sustitución de planes de estudio hablan de un problema de aquí y ahora, que todavía está en punto de discusión. Su mirada, entonces, es oportuna.

Angélique alerta sobre lo que representa esta “modernización”: “Lo que busca este sistema es que vos, si aprendés a gestionar tus emociones en el aula, luego lo vas a poder hacer en cualquier otra situación. Es la capacidad de adaptarse al conflicto lo que cuenta, como si la situación no existiera y no fuera parte de él”.

En su libro *Las competencias en la escuela*, Angélique propone una definición más polémica: “Las competencias corresponden a un modelo globalizado, una suerte de Coca-Cola educativa que se impone a través de la influencia de organismos financieros internacionales no necesariamente especializados en educación”. La indagación y documentación que muestra en su libro desnuda esta intención de transformar a las escuelas en una suerte de oficina de Recursos Humanos para educar a los estudiantes en los valores de una vida moderna estandarizada, productiva y sintonizada con el mercado. Aprobar esa escuela se convierte en sinónimo de lo que será “el éxito” en la vida laboral.

Este programa de competencias persigue, así, formar mano de obra flexible y competitiva, ajustada a ciertos criterios de empleabilidad de las empresas.

Angélique: “Hasta el momento teníamos en la educación un sistema disciplinario, que al menos podía producir un tipo de resistencia. La llamada ‘mala conducta’ es la expresión de ese ‘no quiero disciplinarme’. Cuando pasamos a la escuela de las competencias todo cambia: es un sistema de control muy difícil de resistir, salvo con el aburrimiento.”

¿Por qué?

Porque ya no se necesita más ubicar al individuo en un lugar especial. Eso hacia el sistema disciplinario: establecía cuál era tu lugar y una vez ubicado ahí, se adaptaba el que podía y el que no resistía. Lo que necesita el sistema ahora es entrenar emociones. Y esto es más peligroso porque el alumno no logra desarrollar una resistencia activa, que tenga que ver con la vida, con desarrollar otra cosa. La única resistencia posible tiene que ver con el aburrimiento.

Convengamos que la escuela siempre fue, es y será aburrida...

No es que vamos a poder cambiar el sistema para que sea puro deseo. Eso es un sueño, no existe y no me parece muy interesante como objetivo ya, real. Lo que estoy señalando es que dentro de la escuela que existe hoy no es posible, o cada vez es menos posible, desarrollar un deseo. Uno solo. Por ejemplo: si un alumno tiene afinidad por la música, quizá encuentre en la



TENEMOS EL CORAZÓN PUESTO EN TU FUTURO NUEVO HOSPITAL MUNICIPAL

Maternidad modelo: la mejor atención médica para la madre y el máximo confort para toda la familia.

M MORÓN
MUNICIPIO
Corazón del Oeste

escuela un espacio pequeño, marginal, para desarrollar esa afinidad, pero lo que seguro va a encontrar es a todo el sistema educativo diciéndole que como músico no tiene futuro, que tiene que encontrar otra cosa más interesante, importante. Y esos valores los construyen las oportunidades de trabajo. **La escuela tiene que enfocar toda la vida y toda la formación de los estudiantes de acuerdo a lo que propone el mercado de trabajo.** Ya no se trata entonces de encontrar un sitio en la sociedad, sino de encontrar un sitio en el mercado de trabajo. Es decir, funciona al revés de lo que del deseo: el deseo crea el lugar social.

¿Esa es la escuela que vos asimilás con una gerencia de Recursos Humanos?

Exacto. Es la escuela que nos enseña que estamos en una sociedad determinada, con lugares determinados y vos tenés que adaptarte a los lugares que hay. Y eso me parece un gran peligro en la educación porque hay que buscar maneras de desarrollar un deseo, de poner el sistema al servicio de este desarrollo. Y no al contrario.

Alertás que estas políticas siempre vienen acompañadas con discursos sobre la democratización de la escuela, ¿por qué?

Cuando hablan de democratización de la escuela, el enfoque es si produjo empleabilidad. Es lo único que se mira. Y la democratización no tiene que ver sólo con este enfoque: hay que mirar si la gente pudo alfabetizarse, desarrollar un pensamiento propio, sus propias potencias, ese tipo de cosas. Vos podés tener un empleo muy mal pago y, al mismo tiempo, una vida creativa formidable. Las dos cosas son diferentes. Si, por ejemplo, lo que te gusta es la música, la escuela puede ayudarte a desarrollar tu propia forma de hacerlo: eso es vida. Si eso, después, te permite ganar dinero, es además una vida lograda, sostenible.

Calificados

Un tema que en Argentina abrió, al menos, un debate es el sistema de evaluación.

Se evalúan recursos, no individuos. Y eso sucede porque en la escuela pasamos de la disciplina a la gestión. La disciplina tiene que ver con individuos: en lugares cerrados hay un sitio para cada uno, donde se ubica a cada uno, y desde esos lugares se comparan los unos con los otros. Pero el sistema de competencias propone otra cosa: el control. Y el control tiene una herramienta: la gestión. La gestión tiene que ver con flujos que se administran. Por ejemplo: saber hablar, tomar la palabra. La escuela gestiona ese tipo de competencias que son valoradas por el mercado, porque si vos no tenés esa habilidad -que hoy es muy valorada- no vas a estar calificado para conseguir empleo. Hablar bien, correctamente, de acuerdo al guión esperado, es hoy un signo de que estás adaptado. Con este ejemplo específico lo que quiero se-



Las competencias en la escuela: una visión crítica sobre el rendimiento escolar, el libro de Angélique del Rey editado aquí por Paidós.

ñalar es que ya no es el individuo el que interesa, sino el pedazo de ese individuo que entra en el flujo con el mercado. En la escuela esto se traduce en una medición de los objetivos escolares: de la medida del acto se ha pasado a la medida del ser. Lo que se mide ya no son producciones o saberes, sino un nivel de adquisición de aptitudes. Así la evaluación escolar se transforma en una evaluación del ser mismo, de la persona. Un ejemplo: los tests de inteligencia. Ese tipo de evaluación no sólo produce una medición de lo real: la crea. La evaluación de competencias crea una distinción entre aptos y no aptos para ser exitoso en la vida.

Para que quede claro Angélique denomina a este sistema calificador como "winners y losers".

El apartheid educativo

La cuestión pedagógica pasa a ser política cuando Angélique apunta que este sistema impone "una visión que niega los conflictos. La idea del progreso, hoy en día, implica la represión de los conflictos. Implica una gestión de apartheid, dividiendo a la sociedad entre los que están dentro -y están dentro porque están en la norma- y los que están al margen, que son vistos como amenaza".

Cuando traslada esta visión a la escuela, lo que encuentra es que el sistema de competencias logra separar a la persona de su época, de su sociedad, de sus vivencias. Los problemas de la época son percibidos como exteriores a los individuos, cuya violencia y sufrimiento se presentan como "incomprensibles".

La consecuencia: los problemas vuelven a la escuela como boomerangs: lo que se impone (y se niega) es la complejidad.

Una respuesta posible

Lo que nos propone Angélique, entonces, es volver a preguntarnos lo principal: ¿para qué sirve la educación? Su libro nace de esa pregunta simple y fundamental. **La respuesta la encontró en la escuela de gestión social Creciendo Juntos, conurbano bonaerense, municipio de Moreno, Argentina.** Y la cita en su libro

en más de una ocasión. Cuenta Angélique: "A una de sus fundadoras, Cristina, los inspectores del Estado le preguntaron para qué servía todo lo que estudiaban ahí. Y ella les respondió: 'Para nada. Acá sólo estudiamos para aprender cosas, por curiosidad, por el deseo de aprender'. Gran lección. No tenemos que aprender algo para que sirva para algo: lo que sirve es aprender. Eso es valioso en sí mismo".

Angélique propone poner al territorio en el centro del dispositivo educativo. "La ideología actual es que no haya territorios, no haya situaciones, que todo sea lo mismo, que vos actúes siempre en cualquier lugar, en cualquier momento, con cualquier sentimiento. Es el actuar de manera operacional. Por supuesto que este modelo educativo incluye situaciones, pero están modelizadas, previstas, guionadas. ¿Para qué? ¿Con qué objetivo? Para que en esas situaciones se detecten los recursos productivos y se desarrollen a partir de ahí las capacidades útiles para el mercado".

Pregunta clave: ¿cómo gestiona hoy la escuela la violencia?

La idea sería lograr que no todo conflicto se transforme en violencia, en oposición. **El conflicto es una unión de muchas cosas diferentes, de muchas tensiones, que son parte de la vida. Cuando un conflicto se endurece, se transforma en violencia. Hoy tenemos que aceptar que en muchas escuelas el conflicto, la tensión, ya creció sin intervención y la violencia es el punto de partida.** En el libro cuento la experiencia de una escuela a la que los alumnos iban con armas. Y no se quién decidió -si el Estado o los profesores- que iban a aceptarlo como punto de partida: "Vamos a poner cajas para que dejen ahí las armas antes de entrar al aula". Contrariamente a lo que se podría creer, no aumentó la violencia en la escuela. Las bandas opuestas encontraron un espacio de tregua y los enfretamiento fuera del recinto se hicieron cada vez menos conflictivos. Pero las autoridades del colegio tuvieron una infinidad de problemas para poder sostener esta medida. Preferían que no aceptaran la realidad en la que estaban.

Son ejemplos aislados, únicos. ¿Es posible pensar el cambio del sistema desde allí? Justamente en situaciones concretas en dónde se puede pensar mejor la educación. El sueño del movimiento de la llamada "escuela nueva" de los años 70 era educar al Hombre para la sociedad socialista futura, perfecta, del mañana. No pretendía, entonces, hacerse cargo de la situación hoy, concreta, y tratar de entender por dónde pasa la vida, o por dónde pasa la potencia para hacer vida. Porque hoy en día lo que está muy amenazado es la vida misma. La experiencia de Creciendo Juntos, por ejemplo, nos enseña que el objetivo de ellos, en ese barrio y en esa situación, es crear lazos. Y los lazos son la forma de proteger esa vida que hoy es amenazada.

El medio sos vos

Acá está



Pedísela a tu distribuidor de consumo responsable: Puente del Sur, Caracoles y hormigas, Iriarte verde, Jepea o a tu kiosquero.

O envíanos un mail a **distribucion@lavaca.org** con estos datos:

- Tu nombre y apellido
- Provincia y localidad donde vivís
- Un teléfono o mail para comunicarnos con vos
- Ubicación del kiosco más cercano
- Cantidad y números de MU que querés

Luego de recibir el pedido le haremos llegar las revistas a tu kiosquero y te avisaremos para que las vayas a buscar.

De Ushuaia a la Quiaca

No válido para Capital Federal y Gran Buenos Aires

----- CATALOGO VIRTUAL -----

Yo compro en Quilmess

economía social solidaria

MUNICIPIO DE QUILMES
DIRECCIÓN DE PROYECTOS ESPECIALES

El catalogo fue creado para aportar al desarrollo económico local y fortalecer los lazos entre los productores de la economía social solidaria y los consumidores.

Si sos productor/emprendedor y vivís en Quilmes, comunicate con nosotros para participar de la sesión fotográfica de tu producto e integrar nuestro catalogo, participar de las ferias, anotarte en diferentes capacitaciones. Entre ellos podrás realizar los talleres de comercialización, diseño de producto y la clínica de identidad visual.

Tel.: 4224 9408
Andres Baranda 1262 - Quilmes
www.yocomproenquilmes.com.ar
www.facebook.com/YoComproEnQuilmes

Quién tevé

NATALIA VINELLI

En su nuevo libro sobre la historia de la tevé comunitaria investiga el origen y los desafíos de la comunicación social: crear lo nuevo, con calidad, potencia y poder.



JULIETA COLONER

¿

Cómo hacemos para construir un lenguaje popular? Ella, formada en la comunicación como integrante del área de prensa del movimiento piquetero Teresa Rodríguez, cuando años después comenzó a cursar su Maestría de Periodismo en la UBA, no dudó en definir cuál iba a ser su objeto de estudio: esa pregunta. Las respuestas que encontró forman parte de su libro *La televisión desde abajo. Historia, alternatividad y periodismo de contrainformación*, la tesis que Natalia Vinelli presentó este año, aunque terminó de cursar esa maestría en 2007. ¿Qué sucedió entre esos años? Nació *Barricada TV* ahora instalada en el Canal 5 de Almagro, de la que es una de las fundadoras. Dirá que esa experiencia significó una reflexión personal y colectiva sobre lo que era la construcción de un canal comunitario, que le permitió un abordaje mucho más cercano a su objeto de estudio, sin caer en el romanticismo de la señal propia. Es decir: *Barricada TV* no es una de las emisoras analizadas en la tesis, pero fue clave para el entender las dinámicas internas de cada medio investigado.

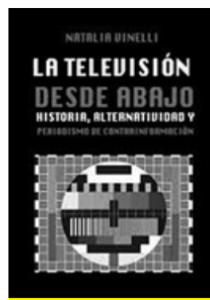
Natalia Vinelli, docente de Comunicación y creadora de Barricada Tevé.

tener importancia en el ámbito de la investigación. **No había financiamiento, y el vacío que dejó fue llenado por el estudio de los consumos culturales. Comenzó a convertirse en un campo de investigación muy marginal, y a instalarse la idea de que la comunicación popular, alternativa, comunitaria, social, o como le quieras poner como adjetivo-etiqueta, es algo que vos hacés porque no podés trabajar en los medios grandes.** Y así sos visibilizado como un pariente pobre".

Dentro de esa poca producción teórica, uno de los fenómenos más analizados es el de las radios comunitarias. No la televisión. Y ahí radica la importancia del trabajo de Vinelli: es el primer libro que, tras 10 años de investigación, logra una síntesis teórica de un movimiento que surgió a fines de los 80, que entró luego en un proceso de declive y se reconfiguró tras la crisis de 2001, con la aparición de nuevos canales comunitarios que buscaban formas de comunicación no comercial. Con prólogo

Lo impensado

El trabajo de Vinelli aporta a la escasa bibliografía sobre la práctica de la comunicación comunitaria y popular en América Latina. "Llama la atención y no está bueno que haya tan poca producción. De hecho, la mayoría de los materiales son de los años 80, durante los cuales más se reflexionó. El tema es que, ya en los 90, en el campo de las Ciencias Sociales y la comunicación en particular, estos temas dejaron de



La televisión desde abajo es el título del libro de Natalia Vinelli. Fue su tesis de maestría, que logró editar gracias a una campaña de financiación colectiva.

del especialista Martín Berra, el libro describe, a partir de experiencias concretas, las tensiones propias de un sector nuevo y en constante construcción, que el sector académico no valora.

"Por un lado, se lo considera un campo marginal, y por otro, la forma institucionalizada de trabajar estos temas es de un basismo muy pronunciado, que no tiene preguntas sobre el ejercicio del periodismo. Como todo es comunicación, se afirma: las relaciones en el barrio son comunicación, los espacios de encuentro son comunicación. Perfecto, pero también hay toda una dimensión del ejercicio del periodismo a la que tenés que darle importancia. Porque cuando el pibe o la piba del barrio decide estudiar comunicación, porque le interesa realmente, y entra a una universidad, ahí te das cuenta que lo que hay que enseñarles es a redactar, a prender una cámara, a editar". La pregunta que se hace Vinelli -docente de Comunicación en la UBA- es clave: qué enseñarles.

La calidad no es marginal

Vinelli organiza el libro en dos temporalidades. A una la titula "etapa analógica" y recorre las experiencias desde 1987 hasta 1999, es decir, en pleno proceso de concentración mediática. La segunda es la "etapa de convergencia", que va desde el año 2000 hasta la actualidad y analiza los cambios tecnológicos que operaron sobre la transformación de la tevé comunitaria. En esa etapa, marca el año 2001 como el momento bisagra en el cual se genera el "piso propicio" para el desarrollo de nuevas experiencias de comunicación, de la mano de nuevos movimientos políticos. "El nacimiento tiene que ver con la autoafirmación de la palabra popular, que no tiene acceso al discurso público y en la necesidad de poder instalar otra agenda", sintetiza Vinelli para explicar el eje que unifica a todas las experiencias. "Lo que tiene la tevé respecto de la radio es que requiere pensar cómo se construye una forma distinta de contar en términos audiovisuales. Se agrega una dimensión donde la imagen tiene mucha importancia".

Este nuevo universo está poblado por canales que tienen objetivos diversos. Algunos buscan construir desde el territorio, otros funcionan como sistema de cohesión interna del movimiento o partido político de donde surgen. "Todo muy dinámico. Es muy difícil sacar una conclusión en esta etapa, porque son experiencias que recién tienen 5, 6 ó 7 años, y están en desarrollo", dice Vinelli. Advierte, sin embargo, la necesidad de reflexionar sobre la calidad de las emisoras. "Tenemos que hacer comunicación con la mayor calidad posible, porque creo que la disputa la ganamos ahí, cuando podemos demostrar que estamos en capacidad de construir una pantalla, de hacer un periódico o instalar una radio con un nivel de calidad importante, que esté bien hecha, que desafíe o intente desafiar o vaya desafiando las formas estéticas del código de la comunicación. Y si lo hacemos, es experiencia acumulada para todos nosotros".

Este nuevo universo está poblado por canales que tienen objetivos diversos. Algunos buscan construir desde el territorio, otros funcionan como sistema de cohesión interna del movimiento o partido político de donde surgen. "Todo muy dinámico. Es muy difícil sacar una conclusión en esta etapa, porque son experiencias que recién tienen 5, 6 ó 7 años, y están en desarrollo", dice Vinelli. Advierte, sin embargo, la necesidad de reflexionar sobre la calidad de las emisoras. "Tenemos que hacer comunicación con la mayor calidad posible, porque creo que la disputa la ganamos ahí, cuando podemos demostrar que estamos en capacidad de construir una pantalla, de hacer un periódico o instalar una radio con un nivel de calidad importante, que esté bien hecha, que desafíe o intente desafiar o vaya desafiando las formas estéticas del código de la comunicación. Y si lo hacemos, es experiencia acumulada para todos nosotros".

Qué y cómo

"Había que transmitir, no importaba qué", sostienen los protagonistas de los primeros canales comunitarios relevados por Vinelli sobre aquellos años en los que estaba todo por hacer. No importaba la forma, sino los objetivos políticos que esas emisoras asumían con un compromiso contrahegemónico: buscaban disputarle masividad a los medios comerciales. Si bien en algunos canales la lógica cambió -ya no sólo importa el qué, sino el cómo-, la preocupación es similar: construir material audiovisual que llegue a más personas. "Lo que buscamos es cómo romper el cerco de los convencidos. Porque si ponemos un canal de televisión para hablarnos entre nosotros, no sólo es narcisista, sino que no tiene efecto. Es más fácil sentarse con el vecino a tomar un mate que decirle que te mire por televisión".

¿Cómo se construye un canal masivo? Porque la búsqueda de masividad en algunos medios comunitarios significó un retroceso con respecto a la filosofía que las había empujado a nacer: copiaron.

La búsqueda de masividad en los 90 trajo una perspectiva para el campo de la tevé alternativa bastante lavada, light. Justamente tenía que ver con esta idea de competencia y que, por lo tanto, para ser masivos, no había que romper los códigos de entrada, sino retomar lo que nosotros habíamos aprendido como televidentes y oyentes. Y eso diluyó lo que tenía de diferencial este tipo de experiencias, precisamente cuando la comunicación comunitaria interpelaba a un público activo. Y si bien estamos permanentemente pensando cómo construir nuevos géneros y formatos, lo importante es eso: pensarlo. Ir ensayando y, en todo caso, equivocarse. Tenemos todo por ganar. La posibilidad de lograr contenidos participativos, disruptivos, que se planteen la participación social, no está en contradicción con la necesidad de masividad, que es necesaria para cualquier proyecto de transformación social, porque ésta se construye desde un colectivo, no solo desde un grupo.

Creer y multiplicarse

Es la discusión forma y contenido: ¿buscamos ser la CNN de izquierda o tratamos de construir otra cosa?

Es la eterna discusión forma/contenido. Si vos das vuelta *Clarín*, te sale *Tiempo Argentino*, pero la agenda es la misma. Lo que estamos intentando es una nueva agenda. Y ahí hay toda otra construcción. Por ejemplo: tenés otro tipo de relación con las fuentes, y eso se tiene que traducir en tu pantalla. A veces no nos damos cuenta y estamos reproduciendo lo que no queremos. Y la búsqueda de tu propio estilo tampoco se tiene que convertir en algo elitista, porque la masividad tiene que ver con qué respuesta generan los temas. **Creo que hay que mirar con mucha atención el proceso de las tevé comunitarias en Venezuela. En este período es un faro, una puerta. Tienen otras dificultades, pero están en un escenario mejor y tienen un tiempo de desarrollo más largo que nos permite ver cómo ellos van resolviendo la cuestión de la imagen. El documental *Seré Millones*, de Cine Insurgente, también es un ejemplo de cómo se puede modificar la forma.**

En el libro sostenés la importancia de usar el concepto "alternativo, comunitario y popular" como un abanico: comunicación más lucha política. ¿Reivindicarse como alternativo no nos sumerge en un margen, al costado?

Creo que hay una tendencia, por suerte pequeña, que tiende a vincular lo alternativo a lo chiquito, a lo marginal. Y eso al poder le conviene porque no jodés. Pero yo pienso lo alternativo en términos de entender esta práctica de comunicación como una alternativa política a secas: nuevos medios, proyectos de construcción, nuevas relaciones sociales, poder popular. No creo que sea un problema de cómo se lo nombre, pero sí me parece que esta idea de que está todo por ganar quiere decir que estamos pudiendo construir colectivamente un sector que cada vez gana más en potencia. Pienso: mirá si al 2001 hubiéramos llegado con toda esta construcción. Lo marginal, lo chiquito, es algo que no jode, pero algo así ya molesta. Y nuestra presencia tiene que apostar constantemente a crecer y disputar, pero en televisión tenemos problemas concretos. Por eso es importante concursar, que se aplique la ley, que podamos estar en la TV Digital, porque ahí estaríamos en otro nivel de discusión. Además, si bien se abren las posibilidades de pantallas virtuales, el tipo de consumo de tevé por Internet no es el mismo que tenés con tu televisor. Vos no decís: "Son las 8 de la noche, voy a la compu para ver *Barricada*". Cada vez se baja más material bajo demanda. Y, a su vez, el servicio de streaming gratuito es de muy mala calidad y el pago es muy caro y sólo permite que te vean 50 personas a la vez. Entonces volvemos al principio: hoy todavía estamos en gateras. Y para crecer, la aplicación de la ley es fundamental.

¡El auténtico sabor a yerba mate!

jepea

con Estacionamiento Natural

PEDILA A DOMICILIO

Don Eduardo

info@jepea.com.ar
www.jepea.com.ar
(011) 4958-0679



LENIN Y VOS, LA HISTORIETA

Un cuadro

Bruno Bauer es el seudónimo del creador de una historieta que juega con los discursos de ayer y hoy. Su nuevo desafío: molestar desde las páginas de MU.

La famosa foto de Lenin saludando al pueblo ruso con su gorra en la mano y, de fondo, la facultad de Filosofía y Letras y un Starbucks. Abajo, mirando a cámara están el Che Guevara, Karl Marx, Menem, Rodolfo Walsh, Perón. Y vos.

Esta imagen muy Sargent Pepper es la tapa del primer libro de Bruno Bauer, un dibujante que creó una voz propia en el mundo de la historieta. ¿Qué tienen que ver Lenin con Starbucks? La respuesta, de nuevo, sos vos. Sí, vos.

Bruno Bauer es el nombre de guerra de este profesor universitario de Historia sub cuarenta, oriundo del conurbano y criado en la Facultad de Filosofía y Letras, más conocida por su apodo: Puan. Estudiante y ahora profesor, y ahora dibujante, y ahora entrevistado, Bauer arrancó con *Lenin y vos* en 2008, pero recién en 2010 comenzó a subir a la web lo que hoy se compila en el libro de tapa roja.

Su debut fue polémico: insultó a su propia hinchada, al meterse con "la izquierda" e insultó también al club para el que ahora juega: "La historieta es como esos pibes de Palermo que forman un grupo de cumbia: lo hacen tal cual, pero hay algo que no funciona". El grupo de cumbia de Bruno canta letras que parecen patrimonio de las universidades públicas, de los militantes, de los jóvenes, de la clase media. El resultado es un collage que mezcla la teoría política, la cultura de masas, el contraste de los discursos del siglo pasado a la realidad implacable de hoy, las modestas esperanzas que todavía subsisten... El conjunto de viñetas juega con esos discursos de manera audaz e implacable, para hablar de esta época sin rebajarse a la agenda de turno.

Lo acusan de elitista. Grita a la hinchada: "Eso podría medirse si la historieta fuera un género masivo, pero como no lo es, lo mío representa solo un nicho más". En su defensa: *Lenin y vos* no tiene por qué funcionar como un programa estatal -"para todos"-, no hace falta saber los pormenores de la revolución rusa para entender la mueca irónica porque está escrito desde acá y ahora. Incluso, aquellos que sí conocen las entrañas de "las izquierdas" pueden verse en la ambivalencia de reír o llorar, o ambas.

Bauer, que pertenece a la segunda cate-

goría, dice que "el blog como formato ya fue", y que "hoy ese lugar un poco lo ocupa Facebook", donde actualmente vive.

Mercado de señaladores

No tiene reparos en asegurar que el mercado de la historieta argentina es "una mierda". Lo dice como consumidor de historietas de otros que ahora empieza a mirar, de reojo, como colegas: "Incluso los tipos que pueden llegar a vender como Nick o Liniers tienen que terminar haciendo cosas en formato de señaladores". La unión de Liners con Nik, porque es injusta, le permite señalar cómo el mercado trata parecido a los diferentes.

De la tradición más noble -los Fontanarrosa, por ejemplo-, dice simplemente que "se disolvió" y que hoy se apela a una tradición importada: "La cultura popular de Estados Unidos: el asesino serial, el extraterrestre, la paranoia, el cine clase B, lo trash. La referencia está intermediada, no es directa. Y eso es lo que no lo hace popular". Lo popular de acá: "Pasión de sábado". Sigue:

- No es que la gente no lee: "Si me voy a tomar el tren ahora va a haber mujeres leyendo la novela de Florencia Bonelli".
- No es que no hay cultura gráfica: "En los colegios todos los pibes dibujan, imitan el animé".

Bruno Bauer se pregunta cómo hacer más popular la historieta: "Si de verdad querés proyectarte como dibujante, no es tan importante que dibujes a favor o en contra del gobierno, sino que hagas bien tu laburo, llegues a mucha gente y transmitas un mensaje. Es más político un dibujante que plantea una nueva forma de ver las cosas que un dibujante de mierda que se agarra de la coyuntura".

Vaya un ejemplo: "Quino, ¿es peronista, radical, de izquierda? No sabemos. Sin embargo, Mafalda tiene un lugar re grosso, y este año aparecieron un montón de lecturas políticas de Mafalda". Bauer asegura que el revisionismo de historieta seguirá alcanzado a personajes como Inodoro Pereyra, para pensar cómo se habla de una época: "Durante la dictadura estos dibujantes dijeron lo que te-

nían que decir. Hoy sus historietas en la década del 70 ya son fuente de investigaciones porque transmitieron un mensaje. Esa es la inmanencia política de la historieta".

Lenin y Altamira

Lenin vuelve para desempolvar(se) los discursos que lo tienen como referencia, y con él regresan otras figuras del siglo 19: Marx, Lombroso (columnista de "tendencias"), y más acá El Pibe Altamira, "el cadete de la revolución". Sin embargo, su historieta avanza a través de "temas" (Internet, el veganismo, el fútbol) y no de personajes: "Ya el hecho de que haya una historieta sobre Lenin funciona como chiste. La idea es hacer un pastiche de referencias que, a veces, atraganta. Trabajar con discursos es la llave".

De algún modo la historieta de Bauer retoma aquella idea borgeana del cuento *El Inmortal*, que termina diciendo: "Lo único que me quedan son las palabras de otros". En clave *Lenin y vos*, lo único que quedó para el siglo 21 serían las palabras del siglo 20. El contraste se genera con este, nuestro siglo: "Yo juego a eso: dibujo al Marx que todos conocen, y le pongo al lado la otra nota, que es la que genera ese contraste".

¿Por qué agarrarse de esas referencias? "Puedo hacerlo tranquilo porque acá la revolución rusa es un objeto frío, más allá de lo que diga el Chipi Castillo. Podés hacer chistes. No sé si me hubiera animado a hacer un *Gorriarán Merlo y vos*... Quizás sí, pero hubiera sido mal leído. Trabajar con objetos fríos me da libertad, puedo estar en un rincón del discurso y de la cultura sin que nadie me joda".

Bolcheviques y piqueteros

"Cursé la materia Historia de la Revolución Rusa en pleno 2002: piquetes, cartoneros, represión, Puente Pueyrredón, por un lado; y por otro nosotros encerrados en un aula de Puan discutiendo si los populistas tenían razón o si los bolcheviques...". Bauer no termina la frase: no hace falta. "Por un lado es algo

Historia del Capitalismo



Dibujante y guionista, Bruno Bauer editó viñetas que realizó porque sí y para compartir desde un blog primero, luego desde Facebook y en 2015, desde MU.

muy esquizofrénico: se estaba prendiendo fuego el país y nosotros ahí adentro. Pero por otro lado estábamos discutiendo qué pasaba en el país. Discutir si los campesinos rusos eran sujetos que venían de una clase obrera era discutir si los piqueteros eran un sujeto social o teníamos que esperar algo más orgánico; eso lo decodifica cada uno". Ese trabajo es el que requiere su historieta hoy.

Ese fue el momento clave de Bruno Bauer: año 2002, 22 años, padre sin trabajo, viviendo "en el Tigre feo", la ciudad revolucionada y él estudiando en Puan.

¿Cuánto tiene que ver Puan? "Todo", responde. La historieta empieza, en parte, gracias a los discursos robotizados que se escuchan en los pasillos de esa facultad, que permiten determinar claramente qué palabras son propias y cuáles (demasiadas) son ajenas.

El desafío: no caer en la burla fácil. "Respeto a la gente que se dedica a la política. En un país que estimula la sospecha inmediata sobre lo político y valora a los empresarios, yo respeto a los militantes". Su mirada sobre ese mundo no es de zoológico: reírse de los militantes de Puan no es su asunto. Al contrario: son sus cómplices. Esa izquierda es la puerta de entrada para penetrar en los discursos de esta época, de nuestra política, y hacernos pensar qué palabras son, de verdad, las nuestras. "Uno no deja de sufrir las cosas que pasan. La ironía es un analgésico. La risa, la música, nos suavizan los dolores".

Procurando ese recorrido, Bauer adelanta su trabajo 2015 en MU. Anuncia: "Quiero hacer algo que tenga mis temas: la izquierda, el capitalismo, el anticapitalismo, pero no para académicos, sino para gente joven, para militantes inorgánicos. No quiero un discurso cerrado. En síntesis: voy a hacer lo mismo, pero de una manera más amplia".

Bienvenido.



JULIETA COLONER

Vecinos actores y público protagonista. La fórmula del éxito de una creación colectiva.

El matrimonio entre la comunidad y el teatro

EL CASAMIENTO DE ANITA Y MIRKO

Desde hace 14 años hay fiesta en Barracas con esta obra emblemática que se propone la fiesta como lugar de encuentro y creación colectiva. Comer, bailar, divertirse y más.

El barrio de Barracas, Ciudad de Buenos Aires, tiene el record de casamientos del país: desde hace 14 años allí se casan Anita y Mirko en una ceremonia que, semana tras semana, convoca a cientos de invitados. El fenómeno tiene nombre: *El casamiento de Anita y Mirko* fue la obra de teatro comunitario que parió el Circuito Cultural Barracas en el año 2000 como una excusa para generar un espacio de encuentro, intercambio y diversión que amortiguara la crisis neoliberal que, como la borra de un café, no

había tocado el fondo, pero ya dejaba huellas. La fórmula que crearon los vecinos fue medicina para curar el agobio y la desesperación. Y captó una necesidad que flotaba en el aire: jugar y divertirse con otros, a tal punto que, desde entonces, cada función agota sus localidades. Sábado tras sábado, durante catorce temporadas: un panorama de la potencia del teatro comunitario. Y de la capacidad creativa de eso que los medios comerciales se empeñan en llamar “la gente común”. Así, los vecinos forjaron una obra que repro-

duce un casamiento, en el que actúan más de cincuenta vecinos-actores y en el que público que asiste también es protagonista y participa de una fiesta en la que comparte la mesa con otros, baila, cena y se entretiene.

El resultado es gente que fue hasta cinco veces a ver la obra para ser parte de la celebración.

El resultado se ve al final y tiene un verbo acompañado de un sustantivo: salir transformado.

El resultado es un nuevo paradigma: la recuperación de la ceremonia teatral.

¡Vivan los novios!

Es sábado a la noche, hay un leve viento que más que eso es un aire plácido y compasivo, y en Iriarte y Vieytes hay una fila como las que hay en cualquier teatro para ver cualquier función. La diferencia es que este no es cualquier teatro, ni cualquier función: el público no será espectador, sino protagonista de un casamiento que unirá a dos familias dispares –italiana la de la novia: cálida y bochinchera; de origen ruso la del novio: fría y parca– que compartirá la noche en el salón de fiestas de las cuñadas, al que llaman *La Taffi de tu Barrio*.

El público es, entonces, parte de la fiesta: preparate.

Antes de entrar, familiares de la novia (integrantes del Circuito) se acercan a los invitados (el público) y le dicen cosas como éstas: “Ay, ¿ustedes son los primos de zona sur? ¿Llegaron bien?” o “Roberto, ¿cómo estás, tanto tiempo? Qué bueno que viniste”: acaba de comenzar el show.

Luego, como en todo casamiento, en la entrada hay una persona con una lista con los nombres y los números de mesas asignadas. Al rato, estás sentado en una mesa de ocho, seguramente con gente que no conocés, con los que al principio surgen diálogos de compromiso –como en toda fiesta–, pero después sentís que los conocés desde siempre. Mientras se espera la llegada de los novios, llega la comida y la bebida, por lo que queda garantizada una de las cuestiones que más valoramos de las fiestas de casamiento (confesémoslo). Llegan los novios, suena la música y no hay forma de que permanezcas sentado: arranca la joda, se arma trencito, *selfies*, rondas y pasos de baile (aparentemente) sincronizados. A esa altura ya no tenés idea quiénes son los actores y quién es parte del público porque ambos conforman un todo: otra de las potencias del teatro comunitario.

Todo el tiempo se te pierde de vista que estás dentro de un espectáculo teatral. Lo que sentís es que te invitaron a un casamiento al que no le falta ninguno de sus rituales: baile, video de los novios, vals, ramo, torta, shows musicales. Cada instancia tiene una magnífica interpretación de los vecinos que, por un rato, dejan de lado sus ocupaciones: el taxi, los quehaceres domésticos, el negocio, la escuela o el consultorio, para actuar, compartir, jugar e inventar una fiesta que confirma que la alegría y



NUESTROS VALORES.
AYER, HOY Y SIEMPRE.

BANCO
CREDICOOP
COOPERATIVO LIMITADO
La Banca Solidaria

la celebración colectiva son un elemento de resistencia, construcción y transformación social.

Talento colectivo

Ricardo tiene un apellido que lo define: Talento. El suyo interpela la aparente capacidad individual del artista y, en contraposición, se construye en el hacer con otros, con la comunidad: ése es su recurso. Es uno de los fundadores del Circuito y su director general. Tiene el pelo blanco y un bigote ídem, ancho y movedido, a lo David Viñas. Cuando habla, se le escapa una risa cómplice aunque esté diciendo una reflexión profunda. En ese detalle y en la predisposición empática que tiene con el otro se percibe su calidad humana: infinita. Ahora, está sentado junto a Corina Busquiazó, directora de la obra y todo entusiasmo, constancia y generosidad, tirando pistas para entender estos catorce intensos años de casamientos. “En este tiempo cambió el clima político y el social, pero sigue esa necesidad de jugar, aunque sea por dos horas, a que no tenemos paranoia el uno del otro. En el fondo, el Casamiento es una ficción: ficcionamos que nos conocemos, que nos podemos divertir juntos, que podemos compartir una mesa sin que nos conozcamos”.

Agrega: “Esto que nació como una necesidad en tiempos muy difíciles, está vigente hoy porque seguimos aislados y el sector medio más que ninguno: cuando le va bien, cree que es sólo por mérito suyo, no relaciona las circunstancias políticas y sociales; cuando le va mal, se suicida porque cree que le pasa a él sólo. Es el verdadero sector vulnerable, el que está más en riesgo con respecto a su eje cultural, su pensamiento político e ideológico: puede apoyar a los piqueteros o mandarlos a matar”.

Talento rescata, además, la ceremonia celebrativa propia del teatro comunitario: “El teatro es la última ceremonia humana que le queda al ser humano. Cuando la comunidad la toma, vuelve a darle encarnadura, sentido. Porque a veces el teatro se vuelve una ceremonia hueca, no de comunicación sino de exhibición: de habilidades, de construcciones artísticas. Una de las cosas por la cual el teatro comunitario tiene tanta repercusión en el público es porque, al tomarlo la comunidad, vuelve a tener sentido esta ceremonia celebrativa: el vecino produce con otro vecino, que es el espectador: hay empatía y todos juntos estamos participando de un hecho colectivo”.

Él mismo se pregunta y se responde: ¿Por qué sigue viniendo el público a ver el Casamiento? Porque en su propio barrio están aislados de su comunidad, de su vecindario y este encuentro produce cambios: sorprende cómo entra la gente y cómo sale”.

¿Cómo entra y cómo sale?

Cuando entra, está como en cualquier cola de una obra de teatro porque a esta altura el público no es sólo gente del barrio. Viene con toda la expectativa del que va al teatro. Como ensayamos antes, dicen: “¿Cómo? ¿Había otra función antes?”. “No, estamos ensayando”, respondemos y nos dicen: “¿Y ahora se les ocurre ensayar?”. Está esa tensión de exigencia, de “yo pagué mi entrada”. Después de dos horas es como que le damos vuelta la cabeza: salen de otra manera. Eso es un hecho que produce este espectáculo. A veces viene la gente de teatro y está esperando el mensaje, el texto elaborado. Y no. Justamente lo que produce el casamiento es todo lo contrario: el hecho en sí es lo que produce la transformación. Y eso desconcierta.

“En lo sencillo está lo profundo”, agrega Corina.

Redes sociales

En *El Casamiento de Anita y Mirko* no faltan: la tía solterona, un tío gay, algún flechazo ocasional entre integrantes de las dos familias, el cura, los reproches intra familiares y las caracterizaciones estereotipadas de rusos y tanos. Además hay música en vivo, comida que



En estas fotos, el elenco que protagonizó *El casamiento* hace 5 años. El teatro comunitario tiene esa magia: permite el cambio.

preparan los propios vecinos y mucho baile. La enumeración demuestra la producción colectiva que sustenta el espectáculo. La calidad artística es, también, una de las cualidades que permite que la obra tenga el mejor de los elogios: el boca en boca.

Dice Corina: “Es un espectáculo que mucha gente lo ve y dice: ‘Yo también podría estar del otro lado’. Abre una puerta para venir a participar”. “Que el vecino, cuya mayoría es de sectores medios, esté un sábado a la noche maquillándose, cambiándose con otros, que haya familias enteras, que exista un intercambio generacional, es un hecho revolucionario”, aporta Talento. Corina menciona, entonces, la mixtura de ocupaciones, sectores sociales, etarios e ideológicos que conforma el grupo. Agrega Ricardo: “En la obra no podés distinguir qué laburo hace cada uno. En el teatro comunitario eso es fantástico porque no se dan los roles de acuerdo al status social. Ahí también hay puentes que no existen en otro lado. ¿Dónde se van encontrar un físico, con un ingeniero en electricidad, con un taxista, con un maestro y con otro que vive en la villa? Estamos compartiendo una construcción colectiva y a la vez interrelacionándonos”.

Ambos, señalan: “Todos los personajes tienen tres o cuatro versiones. Ahí se rompe el ego: no hay dueños de los personajes. Al vecino le viene bárbaro, porque descansa y participa en el juego con el espectador, pero no siente el protagonismo de estar culturalizando a nadie”.

El público y la cartera

Después de catorce años viendo la reacción del público en el show, Ricardo y Corina están en condiciones de trazar un estudio sociológico sobre su comportamiento: les sobran elementos. Cuentan que la gente llama a la boletería y dice:

- Somos cuatro, ¿podemos tener una mesa para cuatro?
- No, las mesas son para ocho personas.
- Ay, ¿pero no podrán hacer una especial para cuatro?
- No: las mesas están dispuestas así.

“Es muy profundo el tema -afirma Talento- porque revela las dificultades para estar sentado un rato con alguien que no conocen. Te piden todo tipo de seguridades:

qué se come, cómo venir, cómo llegar. Eso es profundamente cultural. ¿Por qué se exigen tantas garantías para venir a Barracas? Yo si voy a Palermo no llamo al lugar para ver cómo llego. Acá llaman y preguntan cómo llegar desde Capital, como si Barracas no lo fuera. Esa pregunta comenzó a surgir hace cinco años y es como que culturalmente se escindió a los barrios del sur del resto de la ciudad. A veces cuando termina el Casamiento nos preguntan cómo volver a Capital y yo los cargo: les digo que salgan a la vereda”.

Las palabras de Ricardo Talento exponen otro de los significados del teatro comunitario: el cimbronazo que genera la posibilidad de trascender desde su lugar de origen, desde la periferia hacia el centro, aunque a esta altura del partido habría que redefinir, en términos culturales, cuál es la periferia y cuál el centro: qué es figura y qué es fondo.

Talento continúa con su análisis sociológico: “Esto de sentarse con un desconocido, que parece una tontería, es interesante porque después hay un tránsito en el que se terminan cambiando los teléfonos, se pasan los mails: no se conocían pero bailaron y comieron juntos. La ceremonia produjo un cambio, por lo menos rompió el concepto de paranoia. El espectáculo, en este juego, les da vuelta la cabeza. A los 20 minutos está el primer baile, yo observo mucho cómo salen a bailar y ya dejan la cartera colgada en la silla: algo cambió porque jamás alguien del sector medio dejaría la cartera e iría a bailar. Es que entró en el código y se dio cuenta de que está en otro lugar. En el fondo, con el espectáculo estamos diciendo: hay otra forma de relacionarse, de divertirse, de conocernos, no le tengamos miedo a esa forma”, dice Ricardo, entusiasmado.

El germen

En todos estos años de recorrido, El casamiento de Anita y Mirko tuvo varias modificaciones en su dramaturgia, que se fue potenciando. Corina cuenta que, en un momento, las que servían las mesas eran vecinas-actrices que hacían de mozas, como hijas del dueño de un salón alquilado. “Era terrible porque el público creía que eran mozas de verdad y las maltrataban. Terminaban llorando porque un tipo les decía: ‘Esto no tiene sal’. Entonces cambiamos la estructura y ahora las que sirven las mesas son familiares de los novios. Entonces, si alguno se pone medio denso con que está frío o que quiere más sal, le dice: ‘Ay, pero escuchame, Alberto: tenés tantas vueltas. Si vos en tu casa nunca comiste con sal, ¿qué me decís?’”. Como ésa, el texto fue teniendo algunas adaptaciones, además de las particularidades que les da cada interpretación.

Antes de partir el espectáculo, el Circuito Cultural Barracas organizaba todos los meses un ciclo que llamaban Corto-Circuito en el que representaban distintos rituales: una feria, un club de barrio, un casamiento, una clase en una escuela: ése fue el germen que, luego, se transformó en El casamiento de Anita y Mirko.

La desmesura es evidente: un estreno teatral por mes para, posteriormente, parir un espectáculo que lleva catorce temporadas en cartel. “Un vecino decía: ‘Nos tiene que ir bien porque parece que siempre la fiesta está en otro lado. ¿Por qué nosotros no podemos generar y ser protagonistas de una fiesta?’”, razona Talento.

Otra vez, la risa cruza la frontera del bigote y contagia a quienes lo escuchan. Con el mismo impulso, añade una síntesis que resume los catorce años de éxito teatral y social:

“La fiesta es una forma de resistir y de construir desde la alegría y el encuentro”.

www.ccbarracas.com.ar
El casamiento de Anita y Mirko se presenta hasta el sábado 13 de diciembre. Luego, retoma sus funciones el año que viene.

AUDIENCIA CON EL DIABLO
Retrato de una época de política, periodismo y poder

El nuevo libro de
VÍCTOR HUGO MORALES

AGUILAR
www.aguilars.com.ar

PRISA EDICIONES
A la Av. de los Corrientes 1000, Ciudad de Buenos Aires

DISPONIBLE EN
TODAS LAS LIBRERÍAS

LOGUCIÓN
RADIO
PERIODISMO
PERIODISMO DEPORTIVO
OPERACIÓN TÉCNICA
INSCRIPCIÓN
ABIERTA

ETER.COM.AR

f
t
v

**RADIO SUR
FM 88.3**
sonidos rebeldes

www.radiosur.org.ar



MACA MONA MU

JULIETA COLONER

Maca plantó su disco *Semillas* en 2013, con canciones compuestas durante cinco años.

Cantar, comer, crear y después

Primero fue una banda, ahora una voz y una guitarra. Así va sembrando su propio estilo, que tienen el sabor de una voz propia en crecimiento. Recetas de la vida vegana.

“Tenés que mirar para afuera y también para adentro, tu mochila es grande y la mía ni te cuento”, canta Maca Mona Mu en *Por Hoy*, uno de los temas de su álbum debut. Y si de equipaje hablamos, el suyo viene cargado de poderosas canciones. Folklore, tango, blues: influencias que funcionan como punto de partida, pero que de ninguna manera podrían encasillarla.

Maca es por Macarena, Mona es un apodo de la adolescencia que también tiene sus conexiones con el horóscopo maya, me explica ella, relacionado con la niñez y el juego. Mu es por Muñoz, su apellido paterno. Dice que en sus recuerdos de la infancia siempre se ve cantando, inventando canciones. Y que así fue aprendiendo, de manera intuitiva y tocando de oído.

Maca nació hace 25 años en el barrio de

Saavedra y allí vivió hasta que cumplió los dieciséis “En ese momento me fui a vivir al oeste del conurbano. Seguí en el mismo colegio, así que todos los días viajaba de Morón a Saavedra y así terminé el secundario. Después estuve estudiando en el Conservatorio Manuel de Falla y también con profesores particulares. Me gusta ser como una esponja: ir a los lugares y absorber lo que necesito. Y cuando ya no me sirve, me voy a otro lado a buscar”.

Con ese espíritu curioso y lúdico creó Mamá Mona, el quinteto que la tuvo como cantante y compositora y con el cual grabó un disco en 2011. Según sus palabras: “Un disco muy intenso y ciclotímico, producto de un momento difícil en mi vida. Y la música fue mi compañera, ya que me costaba mucho relacionarme con los demás. Entonces mi manera de hacerlo era a través de

la música. Me sirvió para poder encontrar una luz en toda esa oscuridad.”

Sembrando futuro

Pasada la tormenta personal, comienzan a aparecer las canciones que terminarían por dar forma a *Semillas*, su debut solista en el 2013 y hasta el momento su último CD editado. Aquí las canciones aparecen más despojadas y las temáticas se vuelven más intimistas. Como cualquier aficionado a la fotografía sabe, el movimiento constante no ayuda a enfocar. ¿Hacia donde está mirando la inquieta Maca? “La naturaleza es una fuente de inspiración muy grande. Digo esto mientras estamos entre cuatro paredes, rodeados de edificios, y parece una locura. Pero en *Semillas* hablo de

la naturaleza insistente que vive también acá. La ciudad tiene algo bipolar también. Por ejemplo: en mi patio empezó a crecer una planta entre las baldosas. Uno cree que para conectarse con la naturaleza tiene que irse al monte o hacerse monje tibetano, pero el respeto por la naturaleza se puede demostrar en el lugar donde uno habita”.

¿Cómo fue la producción de este disco?

Tenía canciones de la época de Mamá Mona que fueron quedando afuera de la banda porque eran temas que ya reflejaban otra etapa en mi. Mi amigo Ricky Lorenzo, que tiene el estudio Tribal Recor, en Ramos Mejía, y con quien ya había trabajado en el disco de Mama Mona, me dijo: “Esas canciones no pueden quedar afuera de ningún disco. Yo pongo mi tiempo y mi estudio por esas canciones”. No pude rechazar esa propuesta. Yo viviría adentro de un estudio grabando canciones. Empezaron a aparecer estas nuevas composiciones que van más hacia lo simple. La guitarra y la voz. Nos tomamos nuestro tiempo: de 2011 a 2013 grabando y editando. Probando diferentes arreglos e instrumentaciones, muy conectados los dos trabajando codo a codo. A fines de 2013 logré editarlo de manera física, algo que me pone muy contenta. Lo hice con la UMI (Unión de Músicos Independientes) que me brindó un gran apoyo. Porque una está en la parte positiva, pero después tenés que ir a registrar los temas en SADAIC y hacer otros trámites, que si los tenía que hacer sola me volvía loca”.

¿A qué hacen referencia las *Semillas* del título?

El disco se llama así porque considero que las canciones funcionan como semillas y que la gente es tierra fértil. La semilla está esperando el momento en que la tierra esté a la temperatura ideal, la humedad correcta y otras variables para empezar a brotar. Me parece que lo mismo pasa con las canciones y las personas. Vos podés escuchar una canción en un momento de tu vida y que no te diga nada. En otro momento tu tierra está preparada de otro modo y la misma canción va a sonarte diferente. Por eso yo no digo mucho de qué se tratan mis canciones y prefiero que cada uno interprete cosas diferentes”.

La cocina

Ella se siente parte del emergente circuito de canta-autores. Y no escatima elogios para sus contemporáneos: “Señorita Carolina tiene unas canciones hermosas. También me gustan Paula Maffia, Juan Mayo, Agustín Molécula, Santi Martínez... Es hermoso cuando entre colegas empezamos a escuchar nuestros discos. Tendríamos que juntarnos todos ¡Yo pongo la casa y cocino!”.

¿Te gusta cocinar?

Sí, hace tiempo me hice vegana así que me tuve que poner a investigar. Hice un curso con una amiga con la cual hacemos intercambio: ella me da clases de cocina y yo le doy clases de canto. Desde que empecé a meditar la carne me vibraba mal en el cuerpo. Me angustiaba y el sabor ya no me gustaba. Así que quise saber más sobre la industria de la carne y no me gustó nada lo que vi. También es muy violento para las vacas lecheras y para las gallinas ponedoras de huevos. Entonces no quiero aportar más a eso. Respeto a quienes siguen una alimentación carnívora, no soy de esas personas que se vuelven violentas con quienes comen carne porque no me parece que ese sea el camino. Lamentablemente muchos veganos toman una posición cercana al fanatismo. Yo hago lo mío desde mi cuerpo. Elijo. Los cambios que necesitamos se van a dar lentamente. No podemos pretender que en dos años todos meditemos, seamos veganos, no exista el dinero y cada uno pueda disponer de lo que necesite para vivir. Que por cierto, necesitamos mucho menos de lo que a veces creemos.

Único centro oficial de idiomas UBA



SEDES: Microcentro • Barrio Norte • Belgrano • Palermo • Caballito • Paternal • Campana



Amplia propuesta en cursos cuatrimestrales de:

Inglés / Francés
Alemán / Portugués
Chino / Italiano / Japonés
Vasco / Griego Moderno
Lengua de señas
Spanish for Foreigners

Cursos intensivos de verano

Más información:
www.idiomas.filo.uba.ar
4343-5981 / 4433-5091

@idiomasUBA Idiomas UBA - FFyL

Maca Mona MU
Podés escucharla en:
www.soundcloud.com/macamonamu



PEROTÁ CHINGÓ

JULIETA COLOMER

Martín Dacosta, Julia Ortiz, Diego Coteló y Lola Aguirre: el equipo de Perotá Chingó.

La vida en banda

Con un video cosecharon una comunidad que teje las giras por todo el mundo. Autogestión y abrazos.

Ellas sonríen y achinan los ojos mientras cantan una canción amorosa que se sumerge en un atardecer de Cabo Polonio. Ellas acaban de salir del mar, sus pelos están revueltos al natural y sus voces suenan a la paz de ese pueblito de la banda oriental. Dolores Lola Aguirre y Julia Ortiz intuyen, luego de tres años, que el éxito de aquel primer video se debió a la armonía auténtica y bella que se dio entre sus voces, el ambiente, ese particular momento en el tiempo y la fluidez de las redes sociales. Lola me dice: “Creemos que fue un conjunto de cosas. Entre ellas, la simpleza de *Rie Chinito*, que muchos toman como canción de cuna aunque es una historia personal mía, sumada a lo hermoso del lugar, generó algo que hoy todavía no sabemos explicar”. Lo inexplorable: 4.766.509 visitas.

Lola y Julia eran amigas desde hace veinte años, quisieron irse de vacaciones, había que pagar la olla y decidieron cantar a la gorra. Un día las escuchó Pocho Álvarez, quien hoy es el productor general de la banda. Él vacacionaba con su cámara, lo conmovieron con sus voces y les pidió si podía filmarlas. Pocho lo subió a Vimeo porque era la página donde figuraban sus proyectos audiovisuales, y alguien, que todavía es anónimo, lo subió a Youtube. Hoy ese especial momento musical en la playa es compartido por millones de personas en todo el mundo que quieren vivenciar, aunque sea a la distancia, esos minutos de seriedad artística y afectiva.

Nace un colectivo

Perota Chingó es un conjunto musical que se deja llevar por el juego que le propone el destino desde sus comienzos. Lola me cuenta: “La gente que comenzó a ver y compartir ese video, empezó a pedir que vayamos a tocar a los distintos lugares de donde nos escribían. El nacimiento de Perota Chingó es de forma colectiva porque la intención personal era sólo un viaje de vacaciones, pero la gente nos propuso que le diéramos importancia y vida a una banda”.

Julia agrega: “Nosotras habíamos seguido nuestro viaje. Yo estaba en el Amazonas cuando me escribe Lola para contarme de todas las invitaciones que recibíamos y me pregunta: ¿Qué hacemos con esto?”. Julia decidió volverse, se juntaron y convocaron a los músicos. Esa sincera pregunta sobre qué hacer fue el puntapié inicial que gestó un cuarteto que hoy ocupa escenarios en países de toda Latinoamérica y Europa.

Armando banda

El guitarrista Diego Coteló es uruguayo y lo conocieron aquel mismo verano en el que se grabó el video. Él hacía una gira con su banda *Paredón, borrón y cuenta nueva*, se cruzaron en las playas de Cabo Polonio y luego las hospedó en su casa de Montevideo. Cuando las chicas pensaron en armar la banda, no dudaron en llamarlo. “Mi decisión de vivir en Buenos Aires fue un proceso. El primer viaje que hicimos duró un montón. Entre un viaje y otro se fue volviendo más definitiva mi mudanza”, dice Diego sobre la elección del cambio de residencia que implicó para él ser parte de Perota Chingó.

El percusionista Martín Dacosta fue uno de los primeros que escribió unas palabras a las chicas, a partir de ahí se encontraron y se hicieron amigos. Martín recuerda: “Siempre tuve una relación con la música muy profunda, pero no me dedicaba a eso. Cuando surgió la idea, aunque no tenía la proyección que tiene hoy, ya era muchísimo para mí. Tomé la decisión de sumarme porque fue una de esas cosas que uno siente que, si no las hace, se va arrepentir toda la vida”.

Hasta ese primer viaje juntos, nunca se habían encontrado. Diego era el único que ya se definía como músico, el resto no se dedicaba exclusivamente a eso. Lola era escultora y Julia, viajera. Se tiraron a la piletta de abrazos que les propusieron vía web y empezó el viaje que hoy es parte de su esencia grupal.

¿Cómo funciona la autogestión como medio de transporte?

Lola: “Nosotros viajamos porque respondemos a llamados de gente de distintos lugares. Al conocernos por Internet se disolvieron todo tipo de fronteras. En todos los lugares donde nos conocían, nunca había-

mos ido a tocar y por eso mismo quisimos ir.” Diego agrega: “Hoy logramos viajar gracias a un equilibrio entre lo que nos ofrecen y lo que pedimos. Hay lugares que dan alojamiento y otros solo la fecha. En esos casos usamos Facebook y siempre hay alguien que nos ayuda”. Sigue Julia: “Todo es el público. Ellos hicieron y hacen el movimiento para que esto se de. Por eso no tenemos problema en pedir un lugar si no sabemos dónde dormir. Siempre hay alguien del otro lado.” Así tejieron la red entre ellos y las personas que los admiraban a la distancia a través del monitor. Se generó una comunicación tan fluida y afectuosa con ese público-comunidad que les permitió poder encontrarse en vivo y directo en lugares tan diversos como Chile, Brasil, Colombia, México, Dinamarca, Francia, Polonia o Suiza.

¿Se puede vivir de la música?

Lola: “Es difícil, nosotros somos muy afortunados porque tenemos una comunidad gigante que nos sigue y hace lo posible para que el proyecto funcione al cien por ciento de forma colectiva. Al mismo tiempo, nadie se lleva una gran parte, todo es compartido.” Julia: “Se sincronizaron un montón de factores que hacen que podamos vivir de la música. Esto no les sucede a todos y por eso para nosotros es un gran regalo trabajar de algo que nos gusta, pero también una responsabi-

lidad. Por ejemplo, no engancharnos con cosas como la fama”

Familia Chingó

¿Cómo funciona el trabajo colectivo sumado a la convivencia? Julia: “Cada uno de nosotros aporta lo que tiene. Si el otro suma lo que a mí me cuesta más, funciona mejor el trabajo grupal, sino sería agotador. También somos un grupo humano y por eso trabajamos un montón la comunicación entre nosotros, la relación y el respeto. Todo el tiempo nos ocupamos de nuestra unión”. Martín: “La convivencia y los viajes son un trabajo muy profundo también, porque te permite ver todo lo que uno es en el otro. Esa intensidad que se genera al compartir tantas cosas con la misma gente, exige un trabajo humano muy delicado que va a la par del de la música”.

Los cuatro explican que es una estructura que está todo el tiempo en movimiento. No se plantearon los elementos que caracterizan a su show de antemano, sino que fueron sucediendo en vivo. Luego lo que generaba algo entre ellos y el público, quedó como parte del espectáculo. ¿Y lo que no? “Lo dejamos ir”, dice Lola. Un ejemplo de esto es el repertorio. Tienen lo que llaman “canción desafío” que surgió de querer tocar temas nuevos, pero en la vorágine viajera no tienen tiempo de ensayarlos. Así se les ocurrió probarlos directamente en el concierto. Otro ejemplo: comparten manzanas con el público. Surgió un día en el que *Pocho* puso las manzanas del catering como decoración y, en el momento del show en vivo, se les ocurrió repartirlas. Otro más: entran y salen cantando entre el público. Pasó por primera vez un día en el que no podían llegar al escenario porque la cantidad de gente lo tapaba y se hicieron el espacio así: cantando. Les gustó y quedó. De esta manera, ellos amasan todo el tiempo y con una sensibilidad admirable un gran espectáculo donde la interconexión con el público es clave.

Ahora sumaron un nuevo integrante del grupo: Tai, el hermoso hijo de Julia que tiene menos de un año. ¿Cómo se incorpora la crianza al proyecto? Lola: “Tai llegó cuando pensábamos hacer una gira de un año y medio en camioneta desde Argentina hasta Estados Unidos. Él nos puso los pies en la tierra en un momento en el que estábamos muy volados porque las posibilidades eran infinitas. Nos dio la conciencia de hacer las cosas con la calma y responsabilidad que requieren. Nos llevó a otro nivel de profundidad grupal”. Martín: “Tai nos enseñó mucho, en un momento clave. Veníamos con una vorágine de viajes que no nos dejaba ver bien hacia dónde íbamos. La llegada de Tai nos hizo volver a mirarnos y reforzar lo que ya había. Nos centró y nos hizo respirar.” Julia: “Fue muy intenso, sobre todo, porque viajé muchos meses embarazada, pero Tai nos trajo todo: orden, claridad y mucho más amor”.

Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan... ¿hace falta seguir apoyándolos? No compres más a las grandes empresas, sumate a una opción de consumo popular y solidario
Puente del Sur

puentedelcoop@gmail.com
www.puentedelcoop.com.ar
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053
Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indígenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

Caracoles y Hormigas

DISTRIBUIDORA DE PRODUCTOS ORGÁNICOS, COOPERATIVOS Y DE LA ECONOMÍA SOCIAL.

www.caracolesyhormigas.com.ar

pedidos@caracolesyhormigas.com.ar
011-4763-0732
011-6712-3048

En Facebook: Perotá Chingó

Sin vergüenza

SUSY SHOCK

Arte, política, identidad, construcción de derechos y poemas trans-pirados, frente al caretaje y el ocultamiento. Lo que enseñan los colibríes y las abuelas tucumanas: buena vida y poca vergüenza, título de su CD.

Más que imágenes del Che o de Juana Azurduy, Susy Shock entendió que lo revolucionario podía tener el rostro de la señorita Dolores. Aquella docente diminuta, colorada, pecosa, con anteojos, metida vaya a saber cómo en una escuela primaria de ese conurbano de los 70, fue para Susy la personificación exacta de la transgresión. “Llamó a nuestros viejos y les dijo que no podía darnos lo que exigía el programa porque nos íbamos a secar. Entonces teníamos el cuaderno oficial, donde se aprendía lo que decía el programa, y teníamos el otro cuaderno. Era muy flashero y súper claro: venía alguien de afuera y cambiábamos uno por otro”. Ese acto subversivo le quedó tatuado por siempre. Sin embargo, lamenta Susy: “Nadie se acuerda qué era lo que escribíamos ahí”.

Sin embargo, Susy Shock, porteña criada en el conurbano, hija de una tucumana portera de una escuela, y de un obrero textil pampeano, entendió: “Esa loba tuvo la osadía de transgredir y sembrar cosas, hemos sido bendecidos y bendecidas por su modo de ser. Y hay algo de todo eso que te empodera. **Voy por la calle y capaz que me gritan mariquita. ¿Y? Si ser mariquita no me cuesta el abrazo, todo bien.** Creo que también soy lo que soy porque existió la señorita Dolores: hay otro cuaderno para escribir”.

El cuaderno que Susy Shock escribió fue el de su política, su identidad y su vida.

Nunca más lo escondió.
Nunca se secó.

Ser Mirtha Legrand

Susy Shock escribe poemas y canciones bellas, pero además hay poesía en su militancia y rima en su acción. A los dos libros editados *-Poemario Trans Pirado* y *Relatos en Canecalón-*, ahora suma el disco *Buena vida y poca vergüenza*, álbum debut donde mezcla coplas, tangos, milongas y electrónica con una variedad de amigos y amigas como José Santucho, Sole Penelas y Miss Bolivia.

Susy puede combinar lo arrabalero con una voz cálida para cantar coplas como *La soledad*, una especie de himno alegre para bailar: “La soledad es cosa rara



Susy Shock es una de las referencias creativas que aporta una mirada política a la identidad sexual.

con tanta gente tan sola. Si los solos se juntaran, la soledad queda sola”.

Susy va más allá de la sigla LGTTB (Lesbianas, Gays, Trans, Travestis, Bisexuales): lo suyo es arte. “Planteo una idea de divergencia; podemos ser LGTTB, trans, tortas, lesbianas, pero reproducir el mismo modelo hegemónico que nos violenta. Querer pertenecer a ese mismo mundo. Siento que hubo peleas por derechos y reivindicaciones válidas, pero la realidad es que somos muchos y muchas que no queremos este mundo que también le hace mal al heterosexual: los modos en que se vincula la gente cuando forma familias, cuando cría niños y niñas. Si no lo entendemos, podemos caer en lo mismo”.

¿Por ejemplo? “No dejé de ser el varón que he sido para construir una mujer como Mirtha Legrand o Valeria Massa. Discuto ese rol de mujer, porque además hay muchas mujeres que están hartas de eso, des-

travestis. Susy: “No es un subsidio, es una reparación del Estado”. La cifra original tampoco era esa, sino la tercera parte: quedó inflada al estar atada a los precios de las multas de tránsito en Capital. Tampoco abarcaría a toda la población trans, sino a las mayores de 40, para que puedan retomar estudios e incorporarse a cooperativas o a empresas. Pero manda la desinformación promovida por ex periodistas, como Jorge Lanata, que ya venía cebado contra las travestis: “Vos no sos mujer y no sos madre”, le había escupido a Florencia de la V.

El cuerpo prostitutivo

En cada charla o cada poema de Susy laten a la vez lo cultural, lo político, lo social, la identidad, la construcción de derechos. Por ejemplo, para Susy hay una distancia ideológica entre la militancia trans y las travestis que no cuestionan la construcción hegemónica de lo femenino. “¿Qué tengo que ver yo con Florencia de la V? Frente a la violencia de Lanata, yo me voy a parar al lado de ella, obviamente. Porque lo que le discute es justamente lo que yo reivindico: que se autoperciba como quiera. Lo tóxico me parece que es el modo de transitar su feminidad pretendiendo ser Susana Giménez”.

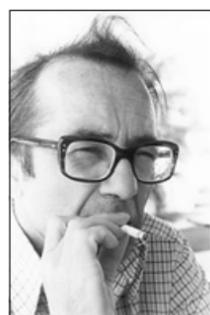
Aparece el estereotipo de lo trans como voluptuosidad femenina. Susy: “Pero ése es un cuerpo prostitutivo. Fijate las chicas travas que hoy no tienen la necesidad de estar en la calle, que están estudiando o trabajando: son otros cuerpos. El voluptuoso es un cuerpo del mercado, que también tiene la mujer biológica que ejerce la prostitución: esa cadera, esos pómulos, esas tetas. Si no, no labura. Es un cuerpo de prostitución, no es un cuerpo travesti. Pero la chica trava que hoy está en la primaria y va a poder ir a la facultad, se va a pensar médica, no prostituta. Eso te muestra, por un lado, que se abren espacios, más allá de todo lo que falta. Por el otro, no es algo que va a cambiar de un día para el otro, porque con estas leyes no hay laburo, y tampoco lo va a haber para las travas. Por eso son necesarias esas reparaciones que se están planteando”.

Paradoja: “La ley de identidad de género está mucho más avanzada que la sociedad. La gente está preparada para que los putos se casen, pero no para tener una taxista trava, una médica trava. Hemos dado pasos, pero los cambios en serio tal vez no los veamos nosotras sino las próximas generaciones”.

Insultos y mariconería

¿Qué ocurre con ese cuerpo ya fuera de la lógica prostitutiva? Cuando salís a la escuela, al hospital, al supermercado, a SADAIC. “Por la calle me gritan: ¡travesti! Ese es el insulto. Yo les respondo: ¡heterosexual!’. La cuestión no es el insulto, sino el goce de ser lo que uno es. El orgullo. Dale, seguí insultándome nomás. Pero para eso tenés que estar empoderada con tu mariconería. Y cambia según la zona. En Laferrere las chicas no salen de día, directamente. Salen sólo de noche porque el día es violento. Son relatos distintos. Por lo menos estas discusiones abren empoderamientos, como el hecho de votar”.

En esa ambigüedad, Susy propone la siguiente teoría: “Lo nuevo ya está, y lo viejo se va muriendo. Pero lo viejo resiste y ade-



“El campo intelectual es por definición la conciencia.
Un intelectual que no comprenda lo que pasa en su tiempo
y en su país es una contradicción andante.”
Rodolfo Walsh

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Martes 20hs
Viernes 18hs

Escuchalo en el 101.7FM
o www.subterradio.com.ar

SEÑALINFORMATIVA
101.7fm

Producción:
Roberto Cartes
Conducción:
Norberto Filippo

senalinformativa2010@gmail.com

/programa.senal

@senalinformativ



SUSY SHOCK

Géneros

A mí la idea de cambiar al mundo ya me vino medio desgajada, mi generación es también testiga de otras generaciones desgajadas en eso de creerlo e intentarlo de ese modo; a mí me pega más la idea de construir otro mundo, bien distinto; a este no lo quiero, a este todito, con sus lógicas, con su ciencia, con sus instituciones, con sus ciudades, sus clases, sus leyes, sus desamores, sus violencias, sus tomos universales, su mercado, sus lógicas de consumo, sus semáforos, a ese que lo cambie otrx, a ese que le quiera lavar la cara otrx; no es mi gana poner el deseo allí, me gasta, querer pedir permiso para entrar allí, me pudre... no es mía esa batalla.

Yo soy parte de otra tribu, que está muy ocupada, hace mucho tiempo, haciendo sus propias guaridas y sus propios mapas, a donde nos entran los sueños, mientras forjamos lazos que nos agrandan la mesa y el horizonte.

A esto le llamamos autogestión, palabra enorme y desafiante, y sobre todo posibilidad abridora de nuevos burbujeantes caminos...

más es dueño de todo, por lo cual puede estar herido de muerte, pero sigue vivo. Lo viejo puede callarse frente a los avances, ser políticamente correcto, pero todavía está renga la cosa. El facho cuando puede, sobre todo virtualmente, larga todo lo que siente. Duele, jode, genera violencia, pero la sensación es que los paradigmas que pusimos a discutir son procesos que no tienen marcha atrás. Veo travitas divinas comprando ropa en Once, o viajando en el Sarmiento. No es casual: hay algo del "soy ciudadana", que no hay con qué darle. El tema es: para qué soy ciudadana. Esa es otra discusión".

Mientras se discute, Susy crea empoderamientos. Ante el enigma sobre cómo definirse -¿travesti, hombre, trans, mujer, sujeto, persona, sujeta, etcétera, etcétera?- postula: "Soy género colibrí". Se trata de un ave pequeña, veloz, leve, enérgica, colorida, la única que existe que puede volar en todas las direcciones. Otra costumbre: suele decir, por ejemplo, "niñex", que se escribe niñxs, para referirse a niñas y niños a la vez, en una sola palabra.

Uno de los temas favoritos de Susy es justamente el de las crianzas, con el que ha hecho un micro radial en MU. Crianzas como niñxs en portugués, y como forma de criarlos. "Hay que discutir las paternidades y maternidades. Las personas trans vienen de hogares heterosexuales, de los que son expulsados. Son niños y niñas violentados. Pero nos da miedo decirlo. No hay juicio o discusión sobre esos padres y madres que echaron, y si no echaron violaron a esos niños y niñas adentro de sus casas. Porque esa es la historia de la mayoría de las personas trans: un tío te toca, o un padre, y la madre avala o se calla, es cómplice, y si no querés que te toquen, huís. Somos minoritarias las personas construidas en el privilegio de la amorosidad de ese papá y esa mamá que te abraza aún sin entender, y que no te deja de abrazar, que sienten que hay una responsabilidad con esa vida".

La contracara: "Toda crianza es un enorme mundo de posibilidades, que empiezan a ser domesticadas durante la escolaridad. Nenas por allá, nenes por acá. Nadie discute que eso también es violento. Convivimos con instituciones que nos sancionan. Entonces no se trata solamente de que yo use peluca, taco alto y me pinte la cara. Nunca necesité el permiso para hacerlo. Tengo la desfachatez, el coraje y la complicidad de amorosidades propias para hacerlo sin compromiso con nadie. Pero sí quiero discutir que hoy mismo hay un niño o niña violentada dentro de estas instituciones, cuando no expulsados de sus hogares. Que una trava tenga 12 años y esté ejerciendo la prostitución, intercambiando su cuerpo con esa heterosexualidad que es la que le paga porque ese día tiene que comer, habla de que hay algo espantoso que está construyendo esa heterosexualidad.

¿Por qué pensás que no se discute?

Porque tendrían que hacerse cargo de algo que es un crimen de lesa humanidad.

Una poesía, una bala

En uno de sus poemas plantea: "Que otros sean lo normal" y reivindica su derecho a ser monstruo: ni varón ni mujer, "pintora de mi andar", "mariposa ajena a la modernidad".

Susy Shock no tiene recuerdos violentos de su infancia. "Estaban la protección de mi mamá y mi papá, pero yo no hablaba. Bailaba mucho folklore, pero tenía timidez, y me refugié en los libros". Aquel chico fue llevado al pediatra porque no tenía amiguitos. "¿Sabé qué dice? Que le aburren los compañeros", contó el médico. Susy: "Indudablemente había algo de ese modo de ser varoncito que ya me chocaba".

Susy recuerda a otra docente, Susana, directora del colegio donde trabajaba su mamá. "Era lesbiana, con una cosa empoderada de decir: soy torta. Y había algo de ella que era muy Graciela Borges jovencita que me encantaba. Me alentó a que estudiara teatro. Y algo saqué de ahí para construir lo que soy".

A los 14 años empezó a hacer teatro y a encontrar su voz. Trabajó en una fábrica de ropa en Ituzaingó, al oeste del conurbano, en un supermercado y de cajera. También dio clases de teatro. "Vengo del teatro independiente, muy politizado, donde creías que ibas a cambiar el mundo con una obra. Parece ingenuo, pero era muy potente, con utopías. Somos hermanos menores del fracaso de esas utopías. Soy de la generación del Nunca Más, después de Malvinas, la música nacional, el regreso del under teatral, pero ese teatro, en un mundo con tanto ego, me enseño que la construcción tiene que ver siempre con lo grupal. Eso es político. O leer a González Tuñón o a Gelman: esos tipos largaban una poesía, y largaban una bala".

Tiene 46 años, una hija veinteañera, y desde hace 3 vive de lo que hace. Plantea como propuesta de vida la autogestión: "Creo en los grupos, así como en las tribus que nos ayudan a sostenernos, así también es más relajada la vida, hasta económicamente. ¿Qué querés? ¿Tener un yate o vivir del arte? Son dos cosas totalmente distintas. No queremos un yate".

Trava en villa

Otra experiencia que la marcó fue conocer a vecinas y vecinos del Asentamiento 8 de Mayo, de José León Suárez, junto a los basurales y el CEAMSE. La escucharon cantar en 2001 en un acto en la Federación Argentina de Box, y la invitaron al barrio. "Hacíamos de todo, jugar con los pibes y las pibas, armamos

talleres de teatro y danza. Muchos chicos tenían miedo, hablaban de la muerte, porque ese es el clima que los rodea. Hicimos un cortometraje de zombis que fue espectacular".

Otra imagen: "Una de las referentes de la villa era trava. Allí uno siente que hay algo menos careta. Hay violencia, pero hay una honestidad brutal. El caretaje, el ocultamiento, empiezan de clase media para arriba. Al discapacitado o al puto lo esconden, y ahí también están los varones que pagan para que las travestis sean a lo Marilyn Monroe. Ese sector medio y alto es tan facha, que todo le parece revolucionario. Hasta Francisco los asusta, y creen que Cristina es Cuba: todo mal".

Con sueños y poemas para cambiar el mundo, Susy no le pone muchas fichas a lo político partidario: "En todos los partidos ahora hay secretarías de diversidad, pero los partidos mismos responden a la lógica hegemónica. Veo putos, tortas y travas en los partidos, pero no tortean ni travisten esos partidos, sino que se meten en su lógica. Pasa también en la izquierda. Me invitan a un acto y dicen 'puto capital'. Entonces no entendieron nada. Está bien, hay putos y tortas que quieren empoderarse ahí, pero las lógicas de los partidos y de este mundo son patriarcales, viarias, machistas. Yo quiero construir otra cosa" dice el género colibrí.

¿Qué es esa otra cosa? "No hay ideologías que puedan administrar estas ciudades del amontonamiento, cada vez somos más, masificados, destruyendo todo. Yo creo en la lógica de las pequeñas tribus. No me parece algo utópico. Creo en mis compañeras porque nos conocemos, pero no podemos sostener a todo el mundo. En todo caso, todo el mundo debería estar armando sus tribus para sostenerse. Yo no sé quiénes viven en el departamento de enfrente. Si explota el apocalipsis zombi no sé qué va a pasar: ¿nos comemos entre nosotros? Me parece que en el país hay redes con personas amorosas con nombre y apellido, con vínculos. Pero eso es imposible en medio de la despersonalización que implica ser tantos y tantas metidos en un solo lugar, todo enchufados. Hay que salirse de la ciudad, de esa máquina que te dice que si nos desenchufamos, nos morimos. Prefiero construir otros vínculos y otras lógicas, para poder reconocernos".

Tal vez un buen plan de acción sean las cuatro palabras que propone Susy en su disco, que eran el saludo de su abuela tucumana: buena vida, poca vergüenza.

www.susyshock.blogspot.com.ar

Buena vida y poca vergüenza

Se puede comprar en Mu.Punto

de Encuentro Hipólito Yrigoyen 1440.



Brasil,
¿el nuevo imperialismo?
de Raúl Zibechi

Encontralo en las librerías amigas o pedilo en www.lavaca.org y te llega a tu casa por correo

TU VOZ EN LA CIUDAD



Legislatura Porteña
CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

POR UNA LEY DE FOMENTO A LAS REVISTAS CULTURALES INDEPENDIENTES



CONTRA LA CONCENTRACIÓN, POR LA DIVERSIDAD



¿Y Julio López?

¿Iván Torres?

lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos todas las semanas la web www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Creamos espacios de formación para la autogestión social de medios de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes artistas en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. Sostenemos desde hace 6 años MU. Punto de Encuentro para alojar a todas estas experiencias y emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás MU. ¡Gracias!

La presente edición de MU sumó el esfuerzo de:

Redacción
Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Darío Aranda, Franco Ciancaglini, María del Carmen Varela, Lucas Pedulla, Lucía Aita, Luis Zarranz, Manuel Palacios y Carlos Melone.
 Fotografía
Julietta Colomer y Lina Etchesuri

Diseño
másSustancia
 Corrección
Graciela Daleo
 Editor online
Diego Gassi

Impresión
Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios
 Distribución en Capital
Vaccaro Hermanos
 Distribuidora en Interior
Interplazas

MU es una publicación de la **Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
 Hipólito Yrigoyen 1440
 Ciudad Autónoma de Buenos Aires
 Teléfono: 11-4381-5269
 Editora responsable: Claudia Acuña

SUSCRIBITE A MU

Mandá tus datos a infolavaca@yahoo.com.ar y te enviamos la revistas a tu casa todos los meses.

más info en www.lavaca.org



CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

Rock del geriátrico

La voz de Julián desde el otro lado del teléfono me puso a cara descubierta contra la lluvia. En su invitación estaba el amor tenue y firme que invita a compartir. A pesar de los ríos sin puentes que suele ser la relación entre padre e hijo, ahí estaba el empuje curioso/arqueológico de quien sabe que no habrá muchas ocasiones de apreciar en directo dinosaurios musicales...vivos. "Hay que verlos antes de que se mueran", pontificaba Julián, entusiasta y con humor salvaje, desquiciado, genético.

¿Cómo se envejece con dignidad?
 ¿Eso es posible?

Un miércoles o jueves (no me acuerdo) partimos del olvidado sur, con mi pequeña bestia de 26 trabajosos años: un tricera-tops al que llamo y siento amigo. Los tres en una combi desolada donde su chofer, ansioso de cazar algún pasajero perdido, incluía en sus vicios profesionales los mismos tics que sus primos colectiveros: ir a 20 km por hora cuando le conviene y pisar el acelerador cuando se le canta: desde Gerli hasta la avenida Corrientes corrió como un velociraptor drogado con éxtasis.

Corrientes, de 9 de Julio hasta el Bajo, ha perdido encanto, si alguna vez lo tuvo. Mugre intensa y extensa, veredas rotas, perfil impersonal, decididamente fea. Caminamos eludiendo cuerpos con destreza y sosteniendo charlas de diez segundos, interrumpidas por obstáculos interminables, humanos y no humanos.

La avenida sospechosamente desierta, invitaba a cruzarla a mitad de cuadra. Los gustos hay que dárselos en vida, así que trotamos, innecesariamente porque solo la recorrían bolsas de nylon.

Igual, nos sentimos unos transgresores de la madre que nos parió.

Esto es adrenalina.

Casi sobre Leandro Alem (¿O Paseo Colón? Nunca sé distinguirlos) la manada se había constituido y era numerosa. Las veredas se angostaron hasta el absurdo. Multitud de manteros vendían remeras horrosas y vasos más horrosos aún, a precios absurdos. No sé si era la plusvalía o

la necesidad, pero la relación calidad/pre-cio no cerraba.

Al fin el Luna Park.

En mi famélica trayectoria recitalera, había venido sólo una vez, y me quedé afónico de putear a B.B. King, que en vez de tocar se dedicó todo el recital a predicar y dar consejos... en inglés. Pero fue hace mucho tiempo. En mi curriculum solo figuraba una vez de Fito en Vélez (creo que Fito entonces no desafiaba) llevando a los hijos de un amigo, y los Rolling Stones en River (Jurásico inferior) donde estaba tan lejos que aún hoy dudo si eran los Rolling o Trulalá.

En el Luna tocaba Deep Purple.
 Entre los 4 suman más de 250 años.

¿Qué busca Uno cuando quiere reencontrarse con quienes constituyeron su pasado emotivo?

¿No debería soltar en vez de insistir?
 ¿No debería cuidarse, en vez de ponerse en peligro de injuriarse?

¿Estamos preparados para lo inevitable o lo negamos buscando lo que ya no puede ser?

Teníamos una platea respetable: al menos podía ver si eran ellos o no. Incluso si se moría alguno en el escenario me iba a dar cuenta. La temperatura en el Luna era fuego, pero el cuerpo se acostumbra a todo. Incluso a uno mismo.

A los 10 minutos, sin ya nada para transpirar, me aclimaté. El problema eran las bandas que se denominan teloneros: chicos jóvenes, que confunden poder con sonido espantosamente eculalizado, verdaderas lanzas en el cerebro y una desesperada búsqueda de la afinación y la armonía. Búsqueda infructuosa, por cierto. Supongo que por eso gritaban como el perro de mi vecino.

Julián me explicaba pacientemente que no siempre los teloneros llegan por sus méritos musicales, sino por otras cuestiones. El rubro "otras cuestiones" en este caso era de una claridad estremecedora.

Para mi sorpresa, el público (el Luna estaba lleno) era variado. Piberío más bien de 20 para arriba, muchos en el campo, varios que iban con los que evidentemente eran

Padres o Tíos, todo en el marco de un entusiasmo moderado. En el ambiente cerrado y con el calor que hacía, los héroes cannábicos porreaban sin piedad. Las columnas de humo dulzón lo empapaban todo (además del sudor) e invitaban a hacer turismo interior.

Por supuesto que, reja por medio, una voz acunó mi oído una vez que los estridentes teloneros se fueron...

-¡¡Hola profe!!

Una de mis estudiantes en la popular, fascinada con el hecho de que su Diplodocus Maestriti compartiera estadio.

Por todas partes circulaban veteranos de guerra. Eran muchos y se notaba que la guerra la habían perdido. Producidos con estilo de los años 60/70, más cerca del patetismo que de la nostalgia.

Por supuesto que cada uno se empilcha como quiere.

Pero admitámoslo: la veteranía nos expone más al ridículo.

La juventud tiene impunidad en eso, los veteranos debemos protegernos de nosotros mismos. ¿O estaré equivocado y será otro rasgo de que, implacablemente, he envejecido?

¿El recital? Impecable, sólido, digno.

Es cierto que el baterista parecía una mamuska por lo gordo que estaba. Y que el violero tenía un peinado tan cuidado que ni Mirta Legrand. Tecladista y cantante sobrios, con panzas al tono. El bajista conservaba algo de esa línea que alguna vez fue rupturista.

Podría haber salido mal. Muy mal. Pero los viejos rockers me regalaron alivio en el encuentro. Por sobre todo, más que show, hubo mucha y buena música. Incluso, en algunos instantes, la antigua conexión eléctrica-emotiva recorrió mis tripas.

El regreso fue rápido: al remontar Corrientes, un cartel posmoderno del Papa argentino, peronista, patológicamente sonriente, a cuyo pie, un condenado de la Tierra dormía entre la inmundicia, el alcohol y la ausencia de zapatos y de vida.

Cuando doblamos en 9 de Julio, mencioné irónicamente al Trust Joyero Relojero devenido en el payaso de Mac Donalds.

Julián se rió sin pudor de los curiosos efectos que me produce la exposición al humor dulce.

Lo juró.
 Qué difícil.

ingresá
al nuevo sitio web

EL TRABAJADOR DEL ESTADO
 ORGANO DE PRENSA DE LA ASOCIACIÓN TRABAJADORES DEL ESTADO DESDE 1925
www.eltrabajadordelestado.org